

**LAS RELACIONES CON LAS FAMILIAS DE ORIGEN DE LAS PAREJAS CON
HIJOS**

Disertación presentada al
Departamento de Estudios Graduados
Facultad de Educación
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
como requisito parcial para
obtener el grado de Doctora en Educación

Por

Zulma I. Serrano Arroyo

© Derechos reservados, 2024

Disertación presentada como requisito parcial
para obtener el grado de Doctora en Educación

**LAS RELACIONES CON LAS FAMILIAS DE ORIGEN DE LAS PAREJAS CON
HIJOS**

Zulma I. Serrano Arroyo

(Maestría en Educación, UPR Recinto de Río Piedras, 2007)

(Bachillerato en Relaciones Laborales, UPR Recinto de Río Piedras, 2002)

Aprobada el 17 de abril de 2024 por el Comité de Disertación

Rosy Fernández-Menocal, PhD
Directora
Comité de Disertación

Ariel Agosto Cepeda, PhD
Miembro
Comité de Disertación

Enid M. Rodríguez Santos, Ed. D.
Miembro
Comité de Disertación

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia. No solamente a la familia en la que nací sino también la que he ido escogiendo en el camino. Me han dado el fundamento por el cual me dirijo. Me dan sentido de pertenencia. Encuentro en ustedes el amor que necesito dar y recibir. Gracias a ustedes recibo un legado y lo entrego modificado.

RECONOCIMIENTOS

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de aprender, crecer y poder realizar esta investigación. Gracias a todas las personas que en el camino me animaron a terminar y que creyeron en mí. Quiero destacar a mis compañeras de clases que se convirtieron en un apoyo inigualable durante todos mis estudios, Evelyn Cruz, Francheska González y Miosotis Ortiz, sin ustedes no lo hubiera logrado. En especial agradezco a mi directora, la Dra. Rosy Fernández-Menocal por guiarme en el proceso y estar siempre disponible. A mis miembros del comité, el Dr. Ariel Agosto Cepeda y la Dra. Enid Rodríguez Santos por su guía y profesionalismo. Últimos en mencionar, pero primeros en la lista, mi esposo Herminio Romero Pérez, mi hijo Caleb Romero Serrano y mi hija Naomi I. Romero Serrano. Ustedes fueron mi principal y constante motivación.

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue estudiar cómo las parejas con hijos que residen en Puerto Rico se relacionan con sus familias de origen según la teoría de Bowen (1978). Se utilizó la metodología cuantitativa con un diseño de encuesta. En este estudio se obtuvo información sobre cómo la pareja percibe su relación, la crianza de los hijos y cómo es la intervención de la familia de origen en estas dos áreas. Se administró un cuestionario en línea al cual accedieron 128 parejas de las cuales 100 fueron elegibles. Todas las respuestas a los ítems resultaron con diferencia estadística significativa entre miembro 1 y miembro 2 de la pareja. El ítem 4.4: Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana fue el que mayor diferencia estadística reportó. El segundo fue el 4.5: Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja. Ambos ítems tienen que ver con el tema de los suegros. El porcentaje de las parejas que proveen ayuda a sus padres y/o suegros y que también reciben ayuda es 51. Las parejas que proveen ayuda, pero que no reciben ayuda son 22 de 100 y las que no proveen, pero sí reciben 10 de 100. El grupo que provee y recibe ayuda de sus padres y/o suegros es tres veces el número del grupo que ni recibe ni provee, los cuales son 17 de 100. Las parejas describen la crianza de sus hijos de forma positiva (alto porcentaje en las frecuencias 4 y 5). Las respuestas a los ítems que indagan sobre la intervención de los padres y/o suegros en la crianza de los hijos obtuvo un promedio de 3.92, indicando una intervención moderada de la familia de origen en la crianza de los hijos. Los resultados en cuanto a la intervención de la familia de origen en la relación de

pareja son más positivos (promedio 4.05) que la intervención que reportan en la crianza de los hijos (promedio 3.92). Esta investigación arroja resultados diferentes a algunos estereotipos que se han creado con respecto a las relaciones con las familias de origen.

TABLA DE CONTENIDO

HOJA DE APROBACIÓN	i
DEDICATORIA.....	ii
RECONOCIMIENTOS.....	iii
RESUMEN.....	iv
TABLA DE CONTENIDO.....	vi
LISTA DE TABLAS.....	ix
CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN.....	1
Presentación del tema	1
Planteamiento del problema	7
Propósito.....	11
Justificación	11
Preguntas de investigación.....	14
Definición de términos.....	15
CAPÍTULO II REVISIÓN DE LITERATURA	17
Introducción	17
Consejería Profesional.....	17
Consejería Familiar.....	20
Sistema Familiar de Murray Bowen	23
Bronfenbrenner	32
Familias de Origen.....	35
Relaciones de Pareja.....	38
Crianza de los Hijos	39

Conclusiones	42
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	43
Introducción	43
Método	43
Diseño	44
Preguntas de investigación	46
Participantes	47
Instrumento	48
Procedimiento	52
Análisis	54
Limitaciones del estudio	57
Aspectos Éticos de la Investigación	57
CAPÍTULO IV RESULTADOS	59
Introducción	59
Organización de los datos	60
Muestra	62
Datos sociodemográficos	62
Preguntas de investigación	72
Conclusión	91
CAPÍTULO V DISCUSIÓN DE RESULTADOS	92
Introducción	92
Discusión de los Resultados	92

Pregunta específica 1: ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?	93
Pregunta específica 2: ¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	95
Pregunta específica 3: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	97
Pregunta específica 4: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	100
Hallazgos generales.	103
Recomendaciones	107
Limitaciones de la investigación.....	108
Sugerencias para futuras investigaciones	108
Conclusión	110
REFERENCIAS	112
APÉNDICES.....	121
A. Cuestionario Electrónico y Consentimiento Informado	122
B. Certificado de Collaborative Institutional Training Initiative (CITI Program).....	146
RESUMEN BIOGRÁFICO DEL AUTOR.....	148

LISTA DE TABLAS

Tabla 3.1: Alineación de las preguntas de investigación con los ítems del cuestionario y la escala de respuesta.....	50
Tabla 3.2: Resumen de la dirección de las preguntas del cuestionario.....	56
Tabla 4.1: Estadísticas Descriptivas de la Edad por Género.....	63
Tabla 4.2: Estadísticas Descriptivas de Hijos en Común o de otras relaciones.....	64
Tabla 4.3: Estadísticas Descriptivas de las Variables Sociodemográficas Numéricas.....	64
Tabla 4.4: Distribución de Frecuencia de Provee o Recibe Ayuda.....	65
Tabla 4.5: Estadísticas Descriptivas de las Variables Sociodemográficas Numéricas Distribuidas por Recibe o Provee Ayuda.....	67
Tabla 4.6: Frecuencia de las Variables Recibe Ayuda y Provee Ayuda.....	68
Tabla 4.7: Frecuencia de las Variables Recibe Ayuda y Clasificación de los Hijos.....	69
Tabla 4.8: Frecuencia de las Variables Provee Ayuda y Clasificación de los Hijos.....	69
Tabla 4.9: Frecuencia de los Grupos de Años de convivencia y Recibe Ayuda.....	70
Tabla 4.10: Tabla Cruzada Años de Convivencia y Provee o no Ayuda.....	71
Tabla 4.11: Tabla Cruzada Años de Convivencia e Hijos en Común y de Otra Relación.....	72

Tabla 4.12: Frecuencia de las Respuestas Según la Dirección de la Pregunta por Pregunta de Investigación	75
Tabla 4.13: Promedio de las Respuestas por Dirección	76
Tabla 4.14: Promedio de las Respuestas por Dirección y Variable Recibe Ayuda o No	77
Tabla 4.15: Promedio de las Respuestas por Dirección y Variable Provee Ayuda o No	79
Tabla 4.16: Promedio de las Respuestas por Dirección y Años de Convivencia.....	79
Tabla 4.17: Promedio por Pregunta.....	81
Tabla 4.18: Frecuencia de las Respuestas en las partes I a la IV	83
Tabla 4.19: Promedio por Pregunta y Género	85
Tabla 4.20: Promedio por Pregunta y Recibe Ayuda o No	86
Tabla 4.21: Promedio por Pregunta y Provee Ayuda o No	88
Tabla 4.22: Promedio por Pregunta y Grupos de años de convivencia.....	89
Tabla 4.23: Diferencia Promedio entre los Miembros de la Pareja para las 10 Preguntas de Mayor Diferencia	90

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Presentación del tema

El ser humano nace en el contexto familiar. Este a su vez está enmarcado en otros contextos en la sociedad. En cada sociedad el término familia tiene significados particulares (Goldenberg et al., 2017). Incluso, se pueden ver diferencias en la definición de familia en las co-culturas o en las diversas culturas dentro de una sociedad. Hay familias reducidas al núcleo de progenitores e hijos¹ y otras que incluyen a personas con las que no se tiene relación de consanguineidad. Del mismo modo, habrá diferencias en los roles que se asignan a los que se consideran familia. Los roles se definen tanto por las personas del núcleo familiar y su interacción, como por las exigencias y expectativas sociales. Este proceso no ocurre de manera formal. A esto se suman los cambios que experimentan las sociedades a través del tiempo (Subirats, 2010; Valdivia Sánchez, 2008). Las sociedades y las culturas cambian por diferentes razones (Mesa Rodríguez & Restrepo Medina, 2020). Es algo inevitable. Es producto de muchos factores. Entre ellos se pueden mencionar las comunicaciones (acceso a la información), nuevas investigaciones y descubrimientos, las crisis ambientales, las crisis económicas, crisis de salud, decisiones políticas y muchos más (Alemán Ramos & García

¹ Para propósitos de facilitar la lectura de este escrito se utilizarán los términos de forma genérica cuando se haga referencia a ambos géneros. Los términos como hijos, consejeros y otros no deben entenderse de manera sexista.

García, 2018; Mesa Rodríguez & Restrepo Medina, 2020). Los cambios ocurren cada vez más rápido (Goldenberg et al., 2017; Subirats, 2010). Parece que las diferentes generaciones no tienen tiempo de acoplarse a las transformaciones sociales (Akyil et al., 2016). Algunas familias tienen ante sí un reto. Deberán asumir los nuevos roles de cada etapa de vida a la vez que se enfrentan a un cambio de mentalidad (Robles-Estrada et al., 2019). Una ejemplificación de lo antes mencionado se puede ver en las relaciones con la familia de origen de las parejas que tienen hijos. La familia de origen se refiere a los padres o cuidadores con los que la persona convivió durante su crecimiento. Estas parejas con hijos tienen ante sí nuevos retos (crianza, responsabilidades de adultos y de vida familiar). Sus estilos de crianza pueden ser diferentes a los que recibieron en sus respectivas familias de origen. Por otra parte, mantener una relación con la familia de origen puede ser complejo si se consideran los cambios en mentalidad de las generaciones y de las sociedades (Alemán Ramos & García García, 2018). Las nuevas responsabilidades y etapas de vida van a redefinir en gran medida los roles y relaciones familiares.

Las familias de origen comparten con sus miembros los grandes momentos y también las grandes decepciones. Algunas instancias que se pueden mencionar como ejemplo son las ceremonias, celebraciones, pérdidas, etc. Estas experiencias, positivas o negativas, ayudan a los miembros de la familia a ensayar lo que en la vida también vivirán y la forma en que actuarán ante ellas. A medida que el individuo crece, las relaciones con la familia de origen van transformándose (Carter & Mcgoldrick, 2005). Este cambio ocurre

desde que la persona nace hasta que muere, ya que los padres e hijos se relacionan diferente en la etapa de la infancia, adolescencia y adultez.

Cuando se genera el proceso de diferenciación expuesto por Bowen (Bitter, 2021) o de individuación planteado por Satir (Bitter, 2021), los miembros más jóvenes comienzan a escoger aquellos aspectos aprendidos que le parecen pertinentes y comienzan a dejar a un lado aquellos que no desean perpetuar (Carter & McGoldrick, 2005). Cuando la persona comienza a experimentar otras etapas como la de vivir en pareja y tener hijos, aquellos aspectos familiares que parecían resueltos pueden resurgir. La pareja debe encontrar su diferenciación en su relación (Goldenberg et al., 2017). Ahora se plantean las experiencias familiares con un nuevo lente que lleva a una reinterpretación de las experiencias familiares vividas. La experta en parejas Esther Perel, en una entrevista, habla sobre como las parejas constituyen un microcosmos donde se le transmiten a los hijos las ideas culturales que cambian al igual que cambian las épocas (Menéndez Dávila, 2012). También, en el nuevo proceso de crianza se añade un nuevo componente, la familia de origen de la pareja.

Cuando una pareja con hijos se presenta a terapia familiar hay que tener un enfoque sistémico que dé paso a entender las familias de origen de esta nueva familia. Todo tiene su historia, en la consejería familiar no es la excepción. Conocer el trasfondo familiar ayuda al consejero profesional, al individuo y a la familia a entender sus procesos y a su vez poder manejarlos de manera más acertada.

Las profesiones de ayuda tienen como objetivo el bienestar del cliente. La definición de consejería resalta la importancia del bienestar de los individuos, familias y grupos (American Counseling Association, 2014). El consejero es responsable de respetar la dignidad de sus clientes así como promover su bienestar (ACA, 2014). Cada aspecto del trabajo del consejero debe regirse por la búsqueda del bienestar del cliente. Eso implica que la intervención que se realice debe estar dirigida a esos fines. Las profesiones de ayuda, incluida la consejería, están dando énfasis al uso de modelos de intervención basados en evidencia (Dallos & Draper, 2015). Debe entenderse que la evidencia puede tener diferentes formas, desde investigaciones tradicionales, estudios de casos y la experiencia de los profesionales (Dallos & Draper, 2015). En la terapia familiar existe un cúmulo de evidencia no tradicional como lo son videos y grabaciones entre otras fuentes. Cuando se consideran los modelos basados en evidencia se debe tomar en cuenta la variedad y formas distintas que la evidencia tiene para así sustentar la práctica profesional de la consejería y otras profesiones de ayuda. Por otro lado es importante distinguir cuando los resultados obtenidos o evidenciados en el uso de ciertos modelos responden a las expectativas sociales más que a la efectividad en sí del modelo (Dallos & Draper, 2015). Por eso es importante enfatizar la relevancia de investigar y evidenciar las prácticas de consejería en el contexto en el que se encuentra trabajando el consejero.

La teoría familiar sistémica de Bowen es de las primeras teorías en el movimiento de la terapia familiar (Bowen, 1978). Dicha teoría surge de las

investigaciones y observaciones que él realizó durante su práctica como psiquiatra. Bowen propone ver al individuo como parte de un sistema, en este caso el sistema familiar. Según Dallos & Draper (2015) la terapia familiar comenzó desde una posición radical y crítica a la tendencia de patologizar que ocurría en el campo de la psiquiatría ortodoxa y las posturas individualistas dominantes en Occidente.

En los últimos años se ha evidenciado el valor de un enfoque de sistema en la consejería (Dykeman, 2011). Los consejeros profesionales deben conocer los diferentes factores que pueden estar afectando a un individuo o a un sistema. Cada vez más se promueve que el consejero profesional y otros profesionales de ayuda, consideren al individuo en sus diferentes contextos (Chavkin, 2020). Uno de estos contextos es la familia, en este caso la familia de origen. En ocasiones el contexto familiar puede ser el más influyente por la proximidad que supone entre los miembros.

Entre los aspectos que tienen su raíz en la familia se pueden mencionar los valores y las creencias (Dallos & Draper, 2015), los cuales a su vez dan dirección a muchas decisiones del individuo. Es importante investigar y conocer los diferentes ángulos de las relaciones familiares para poder entender mejor a los clientes que se atienden (Goldenberg et al., 2017). Es igualmente importante, realizar investigaciones en el contexto en el que se vive. Puerto Rico, a pesar de ser una isla pequeña, tiene una riqueza y variedad cultural que no debe ser simplificada. Aunque las investigaciones en otros contextos culturales pueden ser de ayuda a los consejeros profesionales puertorriqueños,

es de vital importancia que se desarrollen más investigaciones en la Isla. De esta manera la práctica de la consejería en Puerto Rico será adaptada a las co-culturas y, por consiguiente, ser culturalmente apropiada y competente (Jun, 2018; Lewis et al., 2011).

Murray Bowen (1978) llega a conclusiones y teorías sobre el funcionamiento de la sociedad basado en los estudios realizados de familia. Bowen (1978) comienza realizando estudios con pacientes que tienen un diagnóstico de esquizofrenia. En dichos estudios integraba a la familia del paciente identificado o paciente principal. Dicha integración consistía en que la familia era internada al igual que el paciente identificado y se observaba la convivencia e interacciones entre los diferentes miembros de la familia. En dicho proceso Bowen (1978) postula que no se trata de un paciente con esquizofrenia sino una familia con esquizofrenia y relaciones que llevan a dicho estado. En los hallazgos de sus investigaciones, Bowen (1978) encuentra que las dinámicas de la familia con un paciente identificado con esquizofrenia son las mismas que en una familia que no lo tiene, solo que en grados (intensidades) distintos.

En el proceso de desarrollar su teoría inicial, Bowen (1978) define varios términos importantes. Estos son la diferenciación del ser, triángulos, sistema emocional, sistema emocional de la familia nuclear, proceso de proyección familiar, proceso de transmisión multigeneracional y la posición de los hermanos. Particularmente el primero que desarrolla es el de la diferenciación del ser. Este concepto aborda el tema de la independencia de los individuos y las dinámicas

familiares que surgen en ese proceso. Cuando una persona tiene una diferenciación adecuada o saludable muestra mayor flexibilidad e independencia emocional en momentos de estrés. En cambio, una persona con un bajo nivel de diferenciación se mostrará ansioso y dependiente emocional en momentos difíciles o de estrés (Bowen, 1978).

Las investigaciones previas en conjunto con las que se realizan en la actualidad ayudan a tener una orientación de hacia dónde mirar y qué aspectos pueden incidir en las conductas humanas. El ser humano es complejo y cuando se le suman las relaciones y escenarios en los que se desarrolla, esa complejidad se amplía. Aunque cada ser humano es único, también es cierto que de forma general comparte características y experiencias similares al resto de la humanidad. De modo que, en los diferentes procesos de la vida se tiene lo único y lo común, que ayudará a obtener lo mejor de las experiencias si se hace consciente de dichas realidades. En este estudio se investigaron las relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos teniendo presente que cada familia tiene realidades particulares y a su vez aspectos compartidos con otras familias.

Planteamiento del problema

La familia ha sido un tema estudiado ampliamente desde diferentes contextos y disciplinas. Un ejemplo es John Bowlby (2009) quien desarrolló la Teoría de Apego. En esta teoría se observa la familia con énfasis en etapas tempranas del individuo y cómo esas interacciones, en particular el tipo de

apego, inciden en las diferentes etapas de vida. En el área social se puede mencionar la teoría del Funcionalismo la cual tiene varios exponentes (Cadenas, 2016). El Funcionalismo afirma a la familia como una entidad importante en la sociedad y donde sus miembros tienen funciones importantes para la permanencia de la familia y sociedad (Laff & Paris, 2019). Como parte del Interaccionismo Simbólico el individuo se entiende desde diferentes instituciones, entre ellas está la familia (Gadea, 2018). Estudiar a las familias ha sido y es pertinente. En la consejería se ha estudiado el impacto de la familia en el desarrollo del individuo para que este pueda entenderse. Por ejemplo, un individuo que sienta que su experiencia familiar fue buena buscará repetirla, pero si su vida en familia fue desagradable, se alejará de dichas prácticas (Carter & Mcgoldrick, 2005). En muchas instancias las reacciones de las personas cobran sentido en el contexto de la historia familiar (Smith-Acuña, 2011). La International Association of Marriage and Family Counselors (IAMFC) es una división de la American Counseling Association (ACA) dedicada a los asuntos de familia. También, se ha estudiado el tema de la crianza. Sin embargo, la combinación de ambos temas no ha sido estudiado con amplitud en el contexto de la realidad puertorriqueña.

Por un lado, la idea de familia que los puertorriqueños tienen es diferenciada de la de Estados Unidos. Es de ese país, por su relación con Puerto Rico, que se acostumbra tomar los estudios de referencia (Domenech Rodríguez et al., 2013). Por otro lado, los padres y madres presentan inquietudes relacionadas a la crianza que a su vez generan situaciones en la

dinámica familiar. En este último aspecto existen factores que agudizan la situación. Las recomendaciones de las familias de origen o su deseo de ayudar en la crianza pueden generar situaciones que requieran una mirada profunda. Las parejas que se encuentran en la tarea de criar a sus hijos pueden sentirse atrapadas entre lo que entienden que deben hacer y la influencia que reciben de su familia de origen. Lo antes mencionado puede representar una fuente de estrés para la pareja con hijos.

La pareja con hijos requiere una red de apoyo mayor que cuando no tiene hijos. Solicitar ayuda a la familia de origen, en particular a los abuelos y abuelas, puede representar un nuevo reto en las relaciones. Tanto padres como abuelos desean aportar al desarrollo de los menores. Existen varias situaciones o características que pueden dificultar el proceso. Los padres y abuelos pertenecen a generaciones distintas. Sus visiones de mundo pueden coincidir en algunos aspectos, pero diferir en otros. Los padres pueden desear ser autosuficientes en la crianza, pero las exigencias del mundo presente pueden hacer de esta idea una casi imposible. Por ejemplo, la conciliación entre el trabajo y la familia.

La pareja con hijos que requiere ayuda se enfrenta a que los abuelos están en una etapa de vida que puede significar descanso, la necesidad de compañía y otras posibles necesidades. Tener que cooperar con el cuidado de los nietos no es necesariamente lo que se plantearon algunos abuelos. Por el contrario, ser incluidos y que se tome en cuenta sus opiniones en la crianza de los nietos, pueden ser las expectativas de otros abuelos (Weisbrot & Giraudo,

2012). Solicitar la colaboración de los abuelos sin violentar su espacio y sin permitir que se violente el espacio de los padres, puede ser un reto. El 15 de diciembre de 2020 el diario El País de España (El País, 2020) reseñó la decisión de una abuela de cobrar a su hija por cuidar a su nieta. Esta noticia se hizo viral en las redes sociales ya que recibía comentarios tanto en contra como a favor. Noticias como estas van plasmando lo que pudiera ser un nuevo paradigma en cuanto a las relaciones de la familia de origen con las nuevas familias con hijos.

Ambas generaciones pueden aportar al bienestar del sistema familiar. Es importante conocer cuáles son las posibles aportaciones e inquietudes de ambas generaciones (padres-madres y abuelos-abuelas) para que las mismas sean consideradas en la búsqueda de soluciones ante los retos individuales y familiares.

La familia de origen de la pareja es lo que se conoce como los suegros. En la sociedad puertorriqueña existen diferentes estereotipos con relación a los suegros. Se toma con humor ciertas dinámicas y se ven como normales a pesar de que son estereotipos o prejuicios. Esto no es solo en Puerto Rico, en otros países como Irán ocurren de manera similar (Cheraghi et al., 2019) El Documental de RTVE: La maldición de ser niña (Loizeau & Marant, 2006) presenta como en India las suegras presionan a sus nueras para que aborten en caso de que la ecografía indique que el bebé es niña. El Documental de DW: India- traer niñas al mundo (Rau, 2021) presenta como la familia política de las mujeres presiona para que las niñas sean abortadas, porque las niñas son consideradas una carga económica. Las relaciones con la familia de origen

tanto propia como de la otra parte de la pareja (suegros) puede ser complicada como lo reseñan estos documentales e investigaciones. El consejero profesional necesita entender cuál es el contexto en el que se desarrolla la relación de la pareja con hijos y su familia de origen. Debe ser sensible a las necesidades de los diferentes miembros de la familia y buscar que las partes puedan ver el valor y las necesidades de los otros.

Propósito

El propósito de esta investigación es estudiar cómo las parejas con hijos que residen en Puerto Rico se relacionan con sus familias de origen según la teoría de Bowen (1978). A través de la metodología cuantitativa con un diseño de encuesta se indagó acerca de cómo las parejas que tienen hijos se relacionan con su padre y madre y el padre y madre (suegros) de sus parejas. En este estudio se obtuvo información sobre cómo la pareja percibe su relación, la crianza de los hijos y cómo es la intervención de la familia de origen en estas dos áreas.

Justificación

Las demandas del mundo presente y su economía llevan a muchas parejas con hijos a solicitar ayuda a sus familias de origen para poder cumplir todas las responsabilidades y compromisos (Weisbrol & Giraudo, 2012). Las sociedades están en constantes cambios (Alemán Ramos & García García, 2018; Subirats, 2010). En el estudio de Bohman y otros (2009) se investiga la

tradición en la cultura de Sudáfrica, donde se evidencia la necesidad de una red de apoyo en los procesos familiares y de crianza. El requerir ayuda a los abuelos puede representar una tensión que se añade tanto a la pareja como a los abuelos. Es importante que el consejero profesional pueda identificar cómo se da la interacción con la familia de origen de las parejas con hijos. Como profesional, el consejero puede identificar fortalezas y beneficios en la interacción de esas relaciones, así como retos. El consejero profesional necesita saber de qué manera ocurren las relaciones de las parejas con hijos y su familia de origen, en específico los padres de ambas partes (suegros). Este no puede asumir las relaciones desde su propia experiencia.

El índice de divorcios y separaciones, aunque ha disminuido, sigue siendo alto. Según los datos recopilados, durante los últimos años en Puerto Rico la tasa general de divorcios en el año 2015 es de 4.1 por cada 1,000 habitantes de 15 años o más y de 3.9 en el 2016 (Rivera Díaz & Morales González, 2018). Específicamente, para los años 2015 y 2016 se otorgó un total de 11,877 y 10,998 divorcios respectivamente. Las principales causales de divorcios en el país para los años 2015 y 2016 son consentimiento mutuo, ruptura irreparable y separación. Por otro lado, el índice de divorcio entre los años 2015 y 2016 fue de 69.8 y 69.1. Esto significa que en el 2015 y el 2016, por cada 100 matrimonios celebrados, se divorciaron entre 70 y 69 (Rivera Díaz & Morales González, 2018). Estas estadísticas no recogen la información sobre las parejas que conviven.

Las parejas casadas o que conviven no están aisladas del mundo. Su relación se da en varios contextos al mismo tiempo y estos pueden afectar su permanencia en la relación. La familia de origen juega un rol importante en las relaciones de pareja. Ya sea porque muchas de las cosas que se aprenden y aplican en la vida fueron aprendidas en la familia de origen o porque la relación estrecha con la familia de origen sigue influyendo las decisiones actuales de la pareja. Cuando llegan los hijos se complican las relaciones ya que hay otros miembros que se añaden y que necesitan el cuidado e intervención de los adultos.

La literatura sobre la crianza se enfoca en dar estrategias a la familia inmediata (Infante Blanco & Martínez Licona, 2016; Lang, 2020) y no siempre consideran las interacciones con la familia de origen de esos padres con hijos. Es importante que la pareja con hijos pueda tener una referencia adicional para reflexionar y entender su realidad. Esta investigación tiene como objetivo poner al alcance de las familias dicho conocimiento, enmarcado en el contexto puertorriqueño.

Es importante que los hijos se desarrollen en un ambiente de cooperación y respeto. Esto aplica al ambiente nuclear y a los próximos círculos que le siguen, la familia de origen de la pareja. Entonces luego, les tocará a los hijos crear su equilibrio. Es beneficioso que se produzca investigación en el contexto puertorriqueño. Esta investigación junto a otros esfuerzos de investigaciones locales ayuda a entender mejor las realidades que se viven en la cultura puertorriqueña. Cuando se conoce y se entiende el mundo que te rodea y se

logra comprender las interacciones sociales, tiene como resultado mayores posibilidades de manejar las situaciones que se presentan. El ser humano no escapa a las relaciones familiares. De la misma manera que se buscan recursos para mejorar la manera en que se maneja la vida en diferentes áreas, es importante contar con recursos para manejar aspectos relacionados con la familia. Esta investigación espera promover mayor interés de los consejeros y personas en general, en las relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos. También aspira a motivar la realización de otras investigaciones que den continuidad al tema de la familia de origen y de esta manera ampliar las referencias de los consejeros para ayudar a las familias a entender y manejar sus relaciones con las familias de origen.

Preguntas de investigación

La pregunta central de esta investigación es:

- I. ¿Cómo son las relaciones de las parejas con hijos con sus familias de origen?**

Las preguntas específicas son:

- 1. ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?**
- 2. ¿Cómo se describe la crianza de los hijos?**
- 3. ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?**

4. ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?

Definición de términos

A continuación, se definen los términos para propósitos de esta investigación.

Consejería profesional. Según la American Counseling Association (ACA) la consejería profesional es una relación profesional que empodera diversos individuos, familias y grupos para lograr salud mental, bienestar, educación y metas laborales.

Consejería de familia. Es uno de varios tipos de consejería donde padres y otros miembros de la familia trabajan con consejeros, psicólogos o trabajadores sociales donde se enfatiza la importancia de involucrar toda la unidad familiar y no dirigir los esfuerzos a un individuo aislado (Sam, 2013). Según la Asociación Americana de Psicología, (APA) la terapia familiar es una forma de psicoterapia que se enfoca en mejorar las relaciones interfamiliares y los patrones de conducta de la unidad familiar como un todo, como también en los miembros individuales y grupos o subsistemas en la familia (Dictionary.apa.org).

Sistema familiar. Bowen, desarrolló la teoría de sistemas de familia entre las décadas de 1950 al 1990. El sistema familiar se define como un sistema social construido por las interacciones repetitivas de los miembros de la familia (Bowen & Kerr, 1988). Dicha teoría conceptualiza a la familia como una

unidad emocional, una red con relaciones entrelazadas que se puede entender mejor cuando se analiza dentro de un marco multigeneracional o histórico (Goldenberg et al., 2017).

Familia multigeneracional. Cada familia nuclear es el producto de 62 familias nucleares en las 5 generaciones que la preceden y el producto de sobre 1,000 familias nucleares en las nueve generaciones que la preceden (Bowen & Kerr, 1988).

Familia de Origen. Es la familia de procedencia de la pareja con hijos. En este estudio la familia de origen son el padre y la madre de cada miembro de la pareja que tiene hijos.

Pareja. Para propósitos de esta investigación se limita a dos personas que tienen una relación sentimental o amorosa y conviven en el mismo hogar.

Pareja con hijos. Para propósitos de esta investigación se limita a la pareja (esté casada legalmente o no) que tiene hijos menores de 18 años y que uno o ambos padres (suegros) están vivos.

Microsistema o Co-Cultura. El microsistema es el ámbito de la persona y su sistema inmediato (Goldenberg et al., 2017). En esta investigación son las diferentes culturas que existen al mismo tiempo dentro de la sociedad puertorriqueña y que se diferencian entre sí por diversos aspectos.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

Introducción

En este capítulo se presentarán los temas que emergen y son pertinentes en esta investigación. El tema de la familia es un tema amplio y de gran importancia en las profesiones de ayuda, en particular la consejería. La presente investigación está enmarcada en los temas de la familia de origen y la crianza de los hijos. Las familias al igual que el ser humano, cambian y se desarrollan. En las familias que están en el proceso de crianza, cada miembro se encuentra en etapas de desarrollo distintas, con necesidades diferentes a su vez. Esta investigación fue realizada en el contexto de la cultura puertorriqueña, por lo que se discutirán aspectos de la cultura y cómo se define el término familia en la misma. También se explica la teoría de sistemas de familia de Bowen (1978) ya que es la teoría que da base a la presente investigación.

Consejería Profesional

La consejería es tan antigua como el ser humano (Glosoff et al., 2017). Lo que es más reciente es la consejería como profesión. La profesión de la consejería se desarrolla como respuesta a las demandas de la industrialización y urbanización de Estados Unidos (Glosoff et al., 2017). La nueva democracia exigía ciudadanos educados lo que trajo un cambio en los currículos de las escuelas que ahora ofrecían mayor variedad entre las materias y con ello la

necesidad de contratar personal que ayudara en este proceso (Glosoff et al., 2017). Otro aspecto que abonó al desarrollo de la profesión de la consejería fue la necesidad de tener personas especializadas en la industria, de modo que se requerían personas (consejeros) que ayudaran con esta selección (Glosoff et al., 2017). La industrialización también agrupó a las personas en las ciudades y esto trajo consigo la necesidad de poder hacer las mejores selecciones (Glosoff et al., 2017). La consejería siguió evolucionando. Diferentes movimientos de reformas sociales, movimientos para mejorar la salud mental, el propio desarrollo de la psicología, los cambios en la tecnología, la industrialización y otros factores contribuyeron al desarrollo y evolución de la consejería como profesión (Shertzer & Stone, 1980).

Varias presiones socioeconómicas contribuyeron a lo que conocemos hoy como consejería; su transformación continúa así como cambia la sociedad (Glosoff et al., 2017). Algunas facetas que se destacan en este proceso son: el movimiento de orientación vocacional; el movimiento de la consejería de salud mental; el desarrollo continuo de la identidad profesional; la influencia de las legislaciones federales; la historia de la Asociación Americana de Consejería (ACA); la acreditación y profesionalización de la consejería, entre otros (Glosoff et al., 2017).

Se le adjudica a Frank Parsons, con su escrito *Choosing a Vocation* de 1909, ser el padre de la consejería como profesión (Alvarado & Acevedo, 1999; Davis, 1914). Sin embargo, parece que algunas ideas de Parsons fueron tomadas de Lysander S. Richards, quien escribió un pequeño libro llamado

Vocophy en 1881 (Glosoff et al., 2017). Por otro lado Parsons escribió sobre varias situaciones sociales de su época y trabajó ampliamente con todo lo relacionado a los servicios de orientación vocacional (Glosoff et al., 2017). Más allá de él o los pioneros de la consejería, cabe destacar que la consejería profesional que conocemos hoy inicia más formalmente con la orientación vocacional (consejería ocupacional). Luego, la profesión de la consejería ha continuado recibiendo influencias de diferentes áreas.

La historia de la consejería en Puerto Rico está asociada a la de Estados Unidos (Arce Vélez, 2016) por la relación política entre ambos países. En las universidades en Puerto Rico la consejería se comenzó a enseñar como parte de la capacitación de maestros de escuelas para que se convirtieran en lo que se conocía como orientadores escolares (Fernández García-Menocal, 2014). Esto era parte del esfuerzo de dirigir a los estudiantes a poder escoger la profesión que estudiarían al salir de la escuela. La orientación escolar (ahora consejería escolar) y la orientación vocacional (ahora consejería ocupacional) estaban muy ligadas (Glosoff et al., 2017). Tanto los estudiantes que recibían orientación como los trabajadores y personas en general, representan diversos microsistemas de los que no se pueden separar. Como parte de la evolución de los servicios de consejería, para la década de los 90's en las escuelas y universidades se firman leyes federales para que además de consejería relacionada a ayudas económicas y admisiones universitarias se proveyeran servicios de consejería personal y familiar (Glosoff et al., 2017).

Consejería Familiar

El acercamiento de las teorías de sistemas familiares se aleja de la idea de tratar a los individuos en aislamiento, sino que reconoce que los síntomas ocurren y se mantienen en los contextos de las relaciones (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). Para que la consejería sea más efectiva, el sistema principal de la persona, que usualmente es la familia, es el foco de tratamiento (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). Hay muchos acercamientos a la consejería de pareja y familia que han surgido de la teoría de sistemas (Dykeman, 2017). Se podría decir que la historia de la consejería familiar y de pareja comienza en la década de los 1950 (Bitter, 2021; Dykeman, 2017; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). Algunos escritores proponen que el movimiento de las teorías de sistemas comenzó con el trabajo crucial de Nathan Ackerman, Theodore Lidz, Lyman Wynne, Murray Bowen y Carl Whitaker (Dykeman, 2017). Todos eran psiquiatras que rompieron con el modelo psicodinámico para dar una mirada a la vida pasada y presente en familia del individuo (Dykeman, 2017). Otros escritores incluyen a Alfred Adler en el desarrollo de las teorías de sistemas ya que entienden que fue probablemente el primer teórico moderno en poner atención a las dinámicas familiares, aunque reconocen que su foco de tratamiento seguía siendo el individuo (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015).

A pesar de que los comienzos de las teorías de sistemas y la terapia de pareja y familia se ubica en el 1950 (Bitter, 2021; Dykeman, 2017; Sommers-

Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015), si se consideran todos los esfuerzos por incluir a la familia en las intervenciones de consejería, hay que ir un poco más atrás. En la década de 1910 la trabajadora social Richmond aboga para que se incluyan a los padres en las entrevistas de “welfare” e incluir a las familias en los tratamientos (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). En la década de 1920 Adler estableció más de 30 clínicas de orientación infantil y clínicas en Estados Unidos de orientación Adleriana (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). En Nueva York se establece el Marriage Consultation Center gracias a Abraham and Hannah Stone (Bitter, 2021; Nichols, 2014; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). En la década de 1930 se destacan las aportaciones de Ackerman que publica *The Unity of the Family* y la publicación de Rogers, *Clinical Treatment of the Problem Child* (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). En la década de 1940 se forma la Asociación Americana de Consejeros Matrimoniales (luego la Asociación Americana de Terapia de Matrimonios y Familias); Bowen comienza sus trabajos clínicos que lo llevan a su teoría; Levy y Fromm-Reichmann comienzan a prestar atención al rol de la madre y el estilo de crianza en niños con esquizofrenia; Whitaker comienza a dirigir conferencias donde se discutía y observaba el trabajo con familias; Bowlby comenzó a usar entrevistas familiares como forma secundaria de tratamiento para complementar su acercamiento individual (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). Don Jackson documentó patrones de perturbaciones que cambiaban entre los miembros de la familia; Bateson, Haley, Weakland, y Jackson se

enfocaron en la comunicación esquizofrénica entre los miembros de la familia; Lidz, Cornelison, Fleck, y Terry comenzaron a atender el rol que los padres y las relaciones maritales ejercían en las familias esquizofrénicas; Whitaker desarrolló un acercamiento experiencial para trabajar con familias en Atlanta Psychiatric Clinic; Jackson y Weakland publicaron por primera vez la noción de que los síntomas preservan la homeostasis entre los miembros de la familia, enfatizando que los problemas ocurren en contextos (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). En la década de 1960 Satir publica *Conjoint Family Therapy*; Minuchin comienza su carrera enfocándose en los patrones y estructuras familiares con familias urbanas pobres; Selvini-Palazzoli y colegas forman el Instituto para Estudios de Familias en Milán (Bitter, 2021; Sommers-Flanagan & Sommers-Flanagan, 2015). Las décadas de 1970 y 1980 se les conoce como la edad de oro de la terapia familiar (Nichols, 2014). En este periodo hubo un florecimiento de las escuelas clásicas de terapia familiar cuando los pioneros establecieron centros de entrenamientos y pusieron en función las implicaciones de sus modelos (Nichols, 2014).

La International Association of Marriage and Family Counselors (IAMFC) es una división de la American Counseling Association (ACA). Fundada en 1989, adopta un acercamiento multicultural en apoyo al valor, dignidad, potencial, y singularidad de las familias a las que sirven (*International Association of Marriage and Family Counselors*, n.d.). Esta división de ACA incluye tanto a consejeros de pareja como de familias. El desarrollo de la consejería familiar fue amplio y en ocasiones parecía fusionarse con la consejería de parejas (Nichols,

2014), luego se fueron estableciendo diferencias aunque comparten aspectos. Para algunos escritores la consejería de pareja es una consejería familiar de un subsistema (Nichols, 2014).

Muchas de las dificultades que presentan los seres humanos pueden ser trabajadas tanto con la terapia individual como la familiar, pero ciertos problemas son específicamente adecuados para el acercamiento de terapia de familia (Nichols, 2014). Entre ellos se pueden mencionar las situaciones con la niñez, relaciones de pareja, entre otros (Nichols, 2014). Esta investigación aborda los temas de la crianza como el de las relaciones de pareja, por lo que la consejería y terapias de familia o sistemas son de vital interés.

Sistema Familiar de Murray Bowen

El sistema familiar se define como un sistema social construido por las interacciones repetitivas de los miembros de la familia (Bowen & Kerr, 1988). Esas interacciones establecen patrones de cómo, cuándo, y con quién los miembros de la familia se relacionan. La terapia familiar puede aumentar el alcance de la inferencia (o razonamiento) clínico y la práctica (Dykeman, 2011). Uno de los principales exponentes de la terapia familiar es Murray Bowen. Su trabajo forma parte de las cinco teorías fundamentales de familia y pareja (Dykeman, 2017). A diferencia de otros fundadores de la terapia familiar, Bowen, enfatizaba en la importancia de la teoría en sus trabajos y su teoría es la idea de sistemas más fértil en la terapia de familia (Nichols, 2014).

Bowen era psiquiatra y trabajaba con personas diagnosticadas con esquizofrenia. Los trabajos que dieron paso a su teoría comenzaron en el 1946 en la Clínica de Menninger con niños con esquizofrenia los cuales estaban acompañados de sus madres (Nichols, 2014). Su teoría se origina con ocho conceptos entrelazados (Kerr, 2003). Estos conceptos son: triángulos; diferenciación del ser; proceso emocional de la familia nuclear; proceso de proyección de la familia; proceso de transmisión multigeneracional; corte emocional; orden de nacimiento (sibling position) y proceso emocional social.

El concepto del triángulo se define como la molécula básica de un sistema emocional (Bowen & Kerr, 1988). Una relación se entrelaza con otras a través de la triangulación y de esta manera el proceso de las relaciones en las familias y otros grupos consiste de un sistema de triángulos interconectados (Bowen & Kerr, 1988). El triángulo describe el equilibrio dinámico del sistema de tres personas (Bowen & Kerr, 1988). La ansiedad es el factor más determinante de los triángulos. La relación entre dos personas es estable mientras no haya ansiedad y tensión, una vez esto ocurre, entra una tercera persona para balancear esa tensión (Bowen & Kerr, 1988).

El próximo concepto es la diferenciación del ser. Bowen entiende que la diferenciación del ser es un desarrollo evolutivo único del ser humano (Bowen & Kerr, 1988). Los humanos parecen ser únicos en el grado en que pueden ser individuos y jugadores de equipo simultáneamente (Bowen & Kerr, 1988). A mayor diferenciación del ser, más una persona puede ser individuo mientras está en contacto emocional con el grupo (Bowen & Kerr, 1988). No hay que

renunciar a la individualidad para pertenecer al grupo como en otras especies (Bowen & Kerr, 1988). Mientras mejor desarrollado esté el ser, mejor puede una persona actuar para mejorar su bienestar sin afectar el bienestar de los demás; la pérdida de la individualidad y el aumento de la influencia de la unión (togetherness) puede dar como resultado que las personas se rebasen los límites unos a otros y funcionen como uno a expensas del otro (Bowen & Kerr, 1988).

El concepto del proceso emocional de la familia nuclear es descrito como el flujo del proceso emocional o los patrones del funcionamiento emocional en una familia nuclear (Bowen & Kerr, 1988). Es lo que guía la terapia. Cuando el proceso emocional en una familia aumenta en intensidad, las personas se vuelven altamente dependientes y reactivas unas de otras (Bowen & Kerr, 1988).

Otro concepto que se menciona en la teoría de Bowen es el proceso de proyección de la familia. El mismo se utiliza para describir la transmisión automática de los problemas a las futuras generaciones. Esta transmisión ocurre principalmente de un padre o madre con poca diferenciación del ser hacia su hijo (Bowen & Kerr, 1988).

La transmisión multigeneracional en la teoría de Bowen asume que las diferencias individuales en funcionamiento y las tendencias multigeneracionales en funcionamiento reflejan un comportamiento ordenado y predecible en el proceso de relación que conecta el funcionamiento de los miembros de la familia a través de las generaciones (Bowen & Kerr, 1988). El proceso emocional multigeneracional está anclado en el sistema emocional e incluye emociones,

sentimientos y actitudes determinadas subjetivamente, valores y creencias que son transmitidas de una generación a la otra (Bowen & Kerr, 1988). Esta transmisión se asume que ocurre principalmente a través de las relaciones. (Bowen & Kerr, 1988).

El corte emocional describe la forma en que las personas manejan la indiferenciación (y la intensidad emocional asociado a ello) que existe entre las generaciones (Bowen & Kerr, 1988). A mayor indiferenciación o fusión entre las generaciones, mayor la probabilidad de que las generaciones se vayan a distanciar unas de otras (Bowen & Kerr, 1988).

El concepto del orden de nacimiento (sibling position) asocia ciertas características de la personalidad con las posiciones específicas del orden de nacimiento, entendiendo que las expectativas de funcionamiento en cada posición se asemejan en todas las familias (Bowen & Kerr, 1988). Este concepto representa solo una parte de la personalidad del individuo, la función que adquiere un individuo en la familia va más allá de la posición entre hermanos (Bowen & Kerr, 1988).

El último de los conceptos que se explica en la teoría de Bowen es el proceso emocional social. El mismo destaca que cuando ocurre un aumento prolongado en la ansiedad social esto puede resultar en una disminución gradual del nivel funcional de diferenciación de una sociedad (Bowen & Kerr, 1988). Aunque es parte de la teoría, dicho concepto no se considera directamente relevante en la evaluación familiar (Bowen & Kerr, 1988). El proceso emocional de la sociedad influye en el proceso emocional de las familias pero es una

influencia en un plano secundario que afecta a todas las familias (Bowen & Kerr, 1988).

Con el conocimiento de las investigaciones con familia, Bowen formuló su teoría usando el pensamiento de sistemas para integrar el conocimiento de la especie humana como un producto de la evolución (Kerr, 2003). Una suposición principal de la teoría de Bowen es que el sistema emocional, que evolucionó por más de varios billones de años, gobierna el sistema de las relaciones humanas (Kerr, 2003). A pesar que las personas tienen un cerebro, lenguaje, una psicología compleja y cultura, continúan haciendo las mismas cosas ordinarias que las otras formas de vida hacen (Kerr, 2003). Bowen expone que los humanos se han creído superiores al resto de la naturaleza y esto le ha impedido ver hasta dónde se relacionan con todas las otras formas de vida (Bowen & Kerr, 1988). Para la teoría de Bowen, el Sistema emocional afecta la mayoría de las actividades humanas y es la principal fuerza motora en el desarrollo de los problemas clínicos (Kerr, 2003). El saber cómo trabaja el sistema emocional en los sistemas familiares, laborales y sociales revela opciones efectivas para resolver problemas en cada una de estas áreas (Kerr, 2003). Dos ideas principales de Bowen lo distinguían del pensamiento de los psiquiatras de su época: primero, que el funcionamiento emocional del ser humano se extiende más allá de los constructos psicológicos y así reconocer la conexión del ser humano con todas las formas de vida y segundo, que un entendimiento adecuado sobre la conducta humana debe descansar sobre una

base que va más allá del estudio del individuo para incluir el sistema de relaciones (Bowen & Kerr, 1988).

Es difícil encontrar una definición explícita de familia en los escritos de Bowen. Sus definiciones son acerca de las dinámicas en la familia y de los conceptos que va desarrollando en su teoría. Kerr (2003) explica la teoría de Sistemas de Bowen como una teoría del comportamiento humano que ve a la familia como una unidad emocional y usa los sistemas para describir las interacciones complejas en esa unidad. La teoría de Bowen se le conoce como Transgeneracional (Dykeman, 2017), Teoría Familiar Sistémica (Cochran, 2011) o Teoría de Sistemas Naturales (Cruzat Olavarrieta, 2007). El enfoque de Bowen busca ayudar a los clientes a diferenciarse dentro de su sistema familiar y entender su familia de origen. (Lambert et al., 2016).

Las relaciones humanas están presentes en cada aspecto de la vida. El primer escenario donde se relacionan las personas es la familia. En las relaciones interpersonales las personas pueden decidir cómo se relacionan. Sin embargo, en las relaciones familiares hay unas expectativas específicas en cada sistema.

Cuando las sociedades experimentan cambios, los diferentes contextos de esa sociedad también experimenta cambios. En un estudio realizado en un área semi-rural en el centro de Sudáfrica (Bohman et al., 2009) se plasma las dificultades que enfrenta esa sociedad en particular. Se evidencia el cambio de una sociedad tradicional a una industrial. Esta sociedad enfrenta unos retos económicos, de salud y de adaptación a nuevos estilos de vida diferentes a los

que conocían. Los ancianos constituyen un grupo muy importante. Su rol es de suma importancia, pero a su vez resienten los cambios de visión y de roles en la sociedad en la que viven. Las personas del estudio expresan los cambios desde el contexto familiar, que es donde día a día experimentan los cambios. El tema de la familia está presente en cada aspecto de la convivencia. Los abuelos se tienen que hacer cargo de los nietos cuando se mueren los padres de los niños. Se presenta el tema de la enfermedad del HIV o SIDA, que es la mayor causa de que los niños se queden huérfanos. El cambio de estilo de vida es un tema que se explica con la necesidad de que los jóvenes trabajadores se muden. En estos casos los ancianos quedan desprovistos del cuidado o apoyo de los más jóvenes, que era a lo que estaban acostumbrados.

En Puerto Rico se presentan algunas similitudes con las del estudio antes mencionado. Hay situaciones que requieren que los abuelos tomen participación en el cuidado de los nietos. Sin embargo, no es necesariamente un cuidado a tiempo completo. Por otra parte, los abuelos pueden tener expectativas específicas y diferentes a la de la pareja con hijos en cuanto a los roles en las relaciones transgeneracionales. Es aquí donde se dificulta establecer los límites de las responsabilidades y/o deberes de las partes.

En el estudio de Latorre Postigo y López Honrubia (2010), los autores investigaron sobre las percepciones de convivir con personas ancianas. El propósito de su investigación era determinar la percepción social sobre las ventajas y desventajas de convivir con personas ancianas y establecer las diferencias en esta percepción entre tres generaciones. En el estudio

encontraron que la convivencia con personas ancianas es percibida tanto positiva como negativa. Un aspecto relacionado a lo positivo es que los ancianos pueden ayudar a cuidar a los nietos. En general, en este estudio, la generación de los padres son los más negativos en cuanto a cómo perciben la convivencia con ancianos. El estudio reveló una actitud más competitiva entre padres y abuelos y más colaborativa entre abuelos y nietos.

En las familias puertorriqueñas hay una gran variedad en cuanto a las edades de los miembros de las familias (parejas con hijos y los abuelos) y las etapas de vida en la que se encuentran. Esos aspectos pueden influir en las relaciones intergeneracionales. Por lo general cuando las personas hablan o piensan en familia la imagen que se tiene es positiva. Sin embargo, cada persona (aun en la misma familia) tiene una experiencia única con su familia de origen. En ocasiones puede ser positiva mientras que en otros casos no es así. Martinson y otros (2010) realizaron un estudio donde investigaron la relación entre haber superado las dificultades con la familia de origen y la satisfacción en las relaciones en la etapa adulta. Superar las dificultades se entiende (en esa investigación) como el resultado de un proceso de sanidad, que involucra el esfuerzo del individuo para interpretar, entender, encontrar significado a las experiencias, re-enmarcar y estar en paz con las experiencias difíciles del pasado. Como parte del propósito de la investigación (Martinson et al., 2010) se examinó la relación entre las experiencias tempranas con la familia de origen y la satisfacción de la relación romántica adulta. Esto se hizo a través de la investigación de la relación entre superar (o no) los asuntos y eventos difíciles

que ocurrieron en la familia de origen, y la calidad de las relaciones premaritales y maritales. Los hombres que reportaron relaciones no saludables con su familia de origen fueron más dados a reportar que habían superado dichas situaciones, que sus contrapartes (mujeres). El 76% de los hombres y el 87% de las mujeres en este estudio creen que las situaciones con la familia de origen todavía afectan su relación romántica y matrimonio.

La investigación antes mencionada pone de manifiesto que es importante prestar atención a las relaciones con la familia de origen. La pareja con hijos puede haber experimentado ciertas dificultades relacionales con su familia de origen en años previos a su relación. Esto puede afectar o complicar las relaciones entre la pareja. Si no se presta atención a las relaciones con la familia de origen, en el presente esas relaciones transgeneracionales pueden afectarse aún más.

Los aspectos relacionados a la familia siempre requieren especial atención ya que es el escenario de mayor interacción de un individuo durante su desarrollo. Puerto Rico tiene su propia historia y cultura las cuales requieren y merecen ser estudiadas. El proceso de independencia del individuo en nuestro país es diferente a otros países, como por ejemplo Estados Unidos. La literatura antes expuesta evidencia la conexión de la familia de origen con el desarrollo de las personas. Es cierto que no se puede cambiar el pasado, pero sí cómo lo interpretamos en el presente. Esta investigación provee alternativas positivas a las interacciones con la familia de origen.

Bronfenbrenner

Otro teórico que analiza al ser humano en el contexto de los sistemas a los que pertenece es Urie Bronfenbrenner (1979). La perspectiva de Bronfenbrenner es nueva en su concepción de la persona en desarrollo, del medioambiente y especialmente de la evolución de la interacción entre las dos (Bronfenbrenner, 1979). Se define el desarrollo como un cambio duradero en la manera en que la persona percibe y maneja su medioambiente (Bronfenbrenner, 1979). La ecología del desarrollo involucra el estudio científico del acomodo mutuo progresivo entre un humano activo en crecimiento y el cambio de las propiedades de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, ya que este proceso es afectado por las relaciones entre estos entornos y por contextos más amplios en los que estos escenarios se insertan (Bronfenbrenner, 1979).

En la teoría ecológica de Bronfenbrenner se discuten diferentes sistemas: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. El microsistema es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales experimentadas por la persona en desarrollo en un escenario dado con características físicas y materiales particulares (Bronfenbrenner, 1979). Ejemplos de microsistemas pueden ser el hogar, cuidado, escuela, trabajo, grupo de amistades, entre otros. El mesosistema implica las relaciones entre dos o más escenarios en los cuales la persona en desarrollo participa activamente (Bronfenbrenner, 1979). En este sistema se verían las interacciones entre los microsistemas antes mencionados. El exosistema se refiere a uno o más escenarios que no involucran la persona

en desarrollo como participante activo, pero en el cual ocurren eventos que afectan o son afectados por lo que pasa en el entorno que contiene a la persona en desarrollo (Bronfenbrenner, 1979). Ejemplos de exosistemas en el caso de un niño puede incluir el lugar de trabajo de los padres, el salón de clases de un hermano, el grupo de amistades de los padres, las actividades de la junta local de la escuela y otras más (Bronfenbrenner, 1979). El macrosistema se refiere a las consistencias, en la forma y contenido de los sistemas de orden menor (micro, meso y exo) que existen o pueden existir, a nivel de la subcultura o la cultura como un todo, junto con cualquier sistema de creencias o ideologías que subyacen a esas consistencias (Bronfenbrenner, 1979). Las características de los sistemas difieren por grupos socioeconómicos, étnicos, religiosos y otras subculturas, reflejando sistemas de creencias y estilos de vida que contrastan, los cuales ayudan a perpetuar los ambientes ecológicos específicos de cada grupo (Bronfenbrenner, 1979).

Una definición más amplia del desarrollo humano que propone Bronfenbrenner (1979) tiene su punto de encuentro con conceptos de la teoría de Bowen. Su definición indica que el desarrollo humano es el proceso por el cual el crecimiento de una persona adquiere una diferenciación más extendida y una concepción válida del medioambiente ecológico; y se motiva y es capaz de comprometerse en actividades que revelan las propiedades de sostener o reestructurar el medioambiente a niveles iguales o de mayor complejidad en forma y contenido (Bronfenbrenner, 1979). Esta definición utiliza el término de diferenciación, término que es fundamental en la teoría de Bowen. En el caso

de Bowen esa diferenciación se da con respecto a la familia, Bronfenbrenner la extiende a otros sistemas. Por otro lado, Bowen proponía que la familia operaba de manera consistente de lo que es un sistema y que los principios de operación del sistema estaban enraizados en la naturaleza (Bowen & Kerr, 1988).

El ambiente ecológico es concebido como un conjunto de estructuras anidadas, una dentro de la otra como un juego de muñecas rusas (Bronfenbrenner, 1979). Los consejeros pueden tener sus preferencias entre la diversidad de teorías. Sin embargo, siempre se enfatiza en la capacitación de estos profesionales, que se eduquen con respecto a la multiculturalidad. Considerar los diferentes medioambientes con los que interactúa una persona es de suma importancia. La teoría Ecológica de Bronfenbrenner dirige a los consejeros a considerar los sistemas que influyen en la vida y el desarrollo de los individuos. Aquellos que están más próximos como los que parecen tener menor influencia. Este enfoque le da la importancia que tiene cada individuo ya que, aunque pertenezca a una familia, comunidad y otros grupos, sus sistemas son únicos. A la vez le da la importancia a aquellos aspectos en común que influyen la vida de los individuos y los lleva a agruparse por características. Un ejemplo de lo último es la clase socioeconómica, nivel de educación, lugar de vivienda, entre otros. Es necesario ver los diferentes sistemas en los que la persona que se presenta a consejería se encuentra insertado para poder entender de una manera más completa su vida.

Familias de Origen

Como hemos visto, existen varias investigaciones que estudian la relación de la familia de origen con situaciones en la vida adulta de las personas.

También, teóricos como Murray Bowen (Bowen, 1978) Virginia Satir (Satir, 1988) y Urie Bronfenbrenner (Bronfenbrenner, 1979) entre otros consideran la familia de origen como un aspecto clave al cual prestar atención en los procesos de ayuda. La familia (sin importar su composición) aporta de diferentes maneras al desarrollo de los individuos. Satir, (1988) afirma que la familia es un microcosmo del mundo.

Uno de los aspectos que trabaja Cepukiene (2021), es ver cómo la diferenciación del ser se relaciona con la satisfacción en la vida adulta y también en las relaciones de pareja. La diferenciación del ser que Bowen (1978) plantea es aquella que define el nivel de autonomía del individuo mientras mantiene una relación con otra persona. En un principio esta diferenciación del ser se da en el contexto de la relación de madre y/o padre y el hijo. La investigación concluyó que la diferenciación del ser tiene un impacto significativo en la función psicológica del individuo y que esa diferenciación del ser que propone Bowen es determinante en las relaciones con otros y consigo mismo. (Cepukiene, 2021).

En un estudio realizado en Irán (Cheraghi et al., 2019) se presenta un escenario de las dinámicas que enfrenta la pareja con la familia de origen de ambos miembros de la pareja, que pueden ser comparadas a las que se ven en nuestro contexto puertorriqueño. Los participantes fueron 17 nueras, 5 yernos, 3 suegras, 3 suegros y 3 clínicos expertos en el tema de familia. En este artículo

se indica que el mayor predictor de divorcios en Irán son los problemas con los suegros. Los autores describen que en la cultura iraní se promueve o se espera que se ponga en primer lugar a la familia de sangre esto por encima incluso de la pareja. Sin embargo, también señalan que está habiendo un cambio de cultura con la modernización y la globalización. Varios factores afectan la relación de la pareja con la familia de origen en las parejas de este estudio. Entre esos factores se menciona la posición del hijo en su familia de origen (si es respetado), la cercanía en la residencia, si los padres dependen financieramente de la pareja o viceversa, las actitudes de ignorar o prestar atención a los asuntos que incomodan. Una diferencia en el manejo de los conflictos con los suegros es que la esposa utiliza al esposo como intermediario de ocurrir un problema con sus suegros, mientras que el esposo (con sus suegros) lo trabaja directamente o lo ignora. La explicación a lo anterior es que debido a la cultura patriarcal el esposo se siente con mayor autoridad para manejar dichos conflictos. A pesar de que se reportan divorcios cuya separación la adjudican a los suegros, en este estudio los participantes que reportan insatisfacción con los suegros permanecen en la relación.

Woolley & Greif, 2019 realizan un estudio con mujeres (en matrimonios heterosexuales) y sus suegras. Los conceptos para medir la calidad de la relación entre nuera y suegra son triángulos y límites ambiguos. En la investigación se definen tres triángulos y tres límites ambiguos entre las nueras y suegras. Los triángulos se definen como cercanía con la suegra, hablar directamente a la suegra y matrimonio obstaculizado por la suegra. Los límites

ambiguos son distanciamiento, ansiedad y diferentes filosofías de crianza (Greif & Woolley, 2019). En los resultados se refleja que los límites ambiguos son predictores de las relaciones entre las nueras y las suegras. Los triángulos fueron predictores, sin embargo cuando se consideraron los límites ambiguos, solo el triángulo de la filosofía de crianza diferente fue el que mantuvo importancia en la predicción de la calidad de la relación (Greif & Woolley, 2019).

Paralelo al estudio anterior, los mismos autores publicaron otra investigación pero en esta ocasión, las entrevistadas fueron las suegras (Woolley & Greif, 2019). Cuando las suegras reportaban que las nueras eran de ayuda y tenían sus mismos intereses esto era un predictor de una relación cercana. Además, las suegras que reportaban una buena relación con su hijo y a su vez su hijo estar feliz con la relación que su madre y esposa tienen, también predice una relación cercana. Cuando la suegra se siente fuera del triángulo entre su hijo, nuera y ella, se asoció con menos cercanía en la relación con su nuera (Woolley & Greif, 2019).

En los estudios discutidos vemos diferentes puntos de vista. También se observa la importancia que tiene la familia de origen en las relaciones de pareja. Esta importancia puede ser evidente cuando observamos las relaciones entre yernos, nueras, suegros y suegras. Es menos evidente la influencia de la familia de origen en cada miembro de la pareja al momento de comenzar su relación. En este último escenario, se requiere que cada miembro de la pareja se haga consciente de la influencia que ejerce la familia de origen en cada uno de ellos para poder manejarla con mayor efectividad. Las relaciones de la pareja con los

padres y suegros pueden enriquecerse cuando se fortalecen aquellos aspectos que han surgido en las investigaciones como predictores de relaciones saludables.

Relaciones de Pareja

En Puerto Rico para el año 2016 hubo un total de 15,269 matrimonios celebrados (Rivera Díaz & Morales González, 2018). La tasa de matrimonios entre hombre y mujer es de 5.4 por cada 1,000 habitantes que sean mayores de 15 años. En cuanto a los matrimonios hombre-hombre la tasa fue de 0.2 por cada 1,000 hombres de 15 años o más. Igualmente, en los matrimonios mujer-mujer del 2016 la tasa fue de 0.2 por cada 1,000 mujeres de 15 años o más (Rivera Díaz & Morales González, 2018). Estas estadísticas no integran el número de parejas que conviven y que no están legalmente casados. Las parejas que no están casadas legalmente enfrentan retos muy similares cuando se trata de las relaciones con la familia de origen de ambos miembros. Es difícil precisar cuántas parejas conviven en Puerto Rico y aún más difícil saber cuántas parejas hay con hijos menores de 18 años ya que los datos del censo 2020 correspondientes a este renglón no están disponibles a la fecha de esta investigación. En cuanto a los divorcios en Puerto Rico para el año 2016 hubo 69 divorcios por cada 100 matrimonios (Rivera Díaz & Morales González, 2018). En el 2016, la ruptura irreparable fue la primera causa de divorcio con un 47.1%, la segunda causa fue consentimiento mutuo con un 44.6% y en tercer lugar la separación con un 7.4%. Las tres principales razones reportadas como causas

de divorcio son generales y no permiten identificar áreas específicas en las que los profesionales de ayuda puedan educarse y desarrollar intervenciones para sus terapias con parejas. Además de las tres razones ya mencionadas, en el 2016 se reportaron como razones de divorcio el abandono, adulterio, convicción de delito grave, trato cruel y otro (Rivera Díaz & Morales González, 2018).

La teoría de Bowen ha sido utilizada para poder explicar varios aspectos relacionados con la familia (Cepukiene, 2021). En su escrito, Cepukiene (2021) utiliza dicha teoría para mirar la relación de pareja. En este artículo se busca medir conceptos propuestos por Bowen como lo es la diferenciación del ser. Dicho concepto resultó ser un predictor importante en las relaciones con otras personas, incluidas las relaciones de pareja. Es importante desarrollar investigaciones en Puerto Rico para poder identificar con mayor precisión aquellos aspectos que pueden estar provocando las separaciones de las parejas y también identificar aquello que resulta en factores de protección en la relación.

Crianza de los Hijos

“Los hijos no vienen con un manual de cómo criarlos”, esa expresión se repite una y otra vez en el día a día. En ella se subraya la difícil y compleja tarea de la crianza. Sin embargo, en efecto los padres sí tienen un librito, el de las madres, padres y otras personas cercanas. Y es que, aunque se podría pensar que se parte de cero en dicha tarea, la realidad es que se tienen unos referentes. Para hablar de crianza muchas veces habrá que hablar de la familia de origen, familia extendida, amigos, vecinos y los que se quieran incluir en esa

lista. Esos referentes que (sabiéndolo o no) se quieren emular y otros que se ha jurado no repetir sus patrones.

Un estudio realizado en Puerto Rico (Domenech Rodríguez et al., 2013), abona a la escasa información sobre las prácticas de crianza en Puerto Rico. En el mismo participaron 55 familias del área metropolitana de San Juan y Ponce. Las familias participantes se componían de padre, madre y un menor entre 6 y 11 años. En este estudio las medidas autoreportadas incluyen datos demográficos, depresión parental, estrés parental, satisfacción marital, frente unido de crianza y cinco prácticas centrales de la crianza. El propósito del estudio era obtener información sobre las prácticas normativas de crianza en dicha muestra. De manera general el aspecto económico se resume como una muestra que tienen suficiente dinero para cubrir las necesidades básicas. Tanto madres como padres reportaron niveles bajos de depresión. En el frente unido de crianza reportaron niveles medio a altos. Reportaron una fuerte satisfacción marital. Las cinco prácticas de crianza eran participación positiva, solución de problemas, disciplina efectiva, vigilancia y desarrollo de habilidades. Las prácticas de crianza consideradas “efectivas” fueron altas. Este estudio concluye que las medidas autoreportadas de crianza tienen un potencial uso en Puerto Rico. En general los padres con niveles bajos de estrés y depresión reportaron niveles altos de participación positiva, desarrollo de habilidades, vigilancia y destrezas de solución de problemas (Domenech Rodríguez et al., 2013). El constante cambio y los diversos retos que presenta la crianza ocurren en todos los países. Es importante venir a conocimiento de cuales de esos

cambios y retos son particulares de nuestra sociedad inmediata y cuáles se comparten con la sociedad en general.

Otro aspecto que resulta interesante cuando se observan estilos de crianza es la edad de los cuidadores. Infante Blanco & Martínez Licona, 2016, encontraron diferencias en los estilos de padres y madres entre los 24 a 39 y los que se encuentran entre los 40-50 años. El primer grupo reportó prácticas más negociadoras en comparación con el segundo grupo de edad.

La crianza supone una tarea y por ello está sujeta al escrutinio de diferentes escenarios como la escuela, la familia extendida, amistades y el propio. Puede existir apertura a recibir ayuda externa en el proceso de la crianza, pero si se percibe que esa ayuda es una crítica o rebasa los límites de lo que cada cual considera ayuda, puede entonces convertirse en una amenaza. Esta tensión de ser escrutado en la tarea de la paternidad y maternidad puede desembocar en un cambio de foco. Estaríamos hablando que las decisiones que se toman con los hijos están pensadas en lo que las mismas pueden reflejar y no necesariamente en la mejor decisión para la situación y los hijos en particular.

Breheny y otros (2013), en su artículo, plasman el constante esfuerzo que realizan padres y abuelos por establecer límites saludables en las relaciones con sus hijos/nietos. Weisbrot y Giraudo (2012) en un estudio cualitativo se enfocan en cuales son los conceptos y percepciones de las abuelas sobre el cuidado de sus nietos. Los dos estudios mencionados anteriormente nos ayudan a ver dos aspectos muy importantes de la crianza. Por un lado, las expectativas sociales y

familiares y, por otro lado, las expectativas individuales. Los abuelos expresan satisfacción en cuidar a sus nietos y estar presentes en sus vidas (Breheny et al., 2013; Weisbrot & Giraudo, 2012). En los mismos estudios se presentan argumentos en cuanto al establecimiento de límites. Límites en dos direcciones. En primer lugar, en la independencia y libertad del tiempo que los abuelos disponen y en segundo lugar en cuanto a la interferencia de la autoridad de los padres. Ambos estudios nos ayudan a poder tener una mirada con diferentes enfoques. En cualquier aspecto de la vida el balance siempre es necesario. La crianza de los hijos es una oportunidad de enfocarse en ellos y su bienestar, sin descuidar el bienestar de los que están a cargo y colaborando con esa crianza.

Conclusiones

Se ha podido ver en las secciones anteriores, investigaciones relacionadas al tema de las familias y más específico parejas y crianza. Muchas de estas investigaciones utilizan conceptos que se asocian a las teorías de familia. La necesidad de seguir investigando estos temas sigue siendo una realidad. En especial, los profesionales en Puerto Rico necesitan de investigaciones que puedan poner a prueba los conceptos de las teorías familiares con familias en Puerto Rico.

Tanto la teoría familiar sistémica de Bowen y la teoría ecológica de Bronfenbrenner aportan un marco de referencia y de partida para trabajar con familias. Ayudan a entender al individuo en sus contextos y relaciones. Es necesario continuar validando las teorías en las diferentes culturas y tiempos.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Introducción

El propósito de esta investigación fue estudiar cómo las parejas con hijos se relacionan con sus familias de origen. La familia es un denominador común en los seres humanos y hasta podríamos decir que en muchos de los seres vivos. El tema nos provee un sinnúmero de avenidas para estudiarlo. Este estudio fue cuantitativo y se utilizó una encuesta para explorar el tema de la familia de origen desde la experiencia de las parejas con hijos. Se hicieron preguntas sobre la relación de pareja, la crianza de los hijos y la intervención de la familia de origen en estos dos aspectos mencionados. En este capítulo se discute el método, diseño, preguntas de investigación, participantes, instrumento, procedimiento, análisis, limitaciones y aspectos éticos del estudio.

Método

El presente estudio se realizó bajo los parámetros de la metodología cuantitativa. La investigación cuantitativa se caracteriza por sus acercamientos deductivos en el proceso investigativo con el objetivo de aprobar, desaprobar o proveer crédito a teorías existentes (Leavy, 2017). Este tipo de investigación implica medir variables y probar relaciones entre variables con el fin de revelar patrones, correlaciones o relaciones causales (Leavy, 2017). En la investigación cuantitativa, el investigador identifica un problema de investigación basado en

las tendencias del campo o la necesidad de explicar por qué algo ocurre (Creswell, 2012). La presente investigación aborda la necesidad de explicar las relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos en el contexto de la cultura puertorriqueña. Se identificaron factores que inciden en la relación que tiene la pareja con las respectivas familias de origen y se explican los mismos. Una de las características principales de las investigaciones cuantitativas es que describen el problema de investigación a través de la descripción de las tendencias o la necesidad de una explicación sobre la relación entre las variables (Creswell, 2012). Otra característica de la investigación cuantitativa es analizar tendencias, comparar grupos o relacionar variables usando análisis estadístico e interpretar los resultados a la luz de investigaciones y predicciones anteriores (Creswell, 2012). Es común probar y medir variables en la investigación cuantitativa (Leavy, 2017). Otra manera que se describe la investigación cuantitativa es aquella que primordialmente confía en la recolección y análisis de datos numéricos en el estudio del fenómeno social (Frey, 2018).

Diseño

En esta investigación se utilizó el modelo cuantitativo, particularmente el diseño de encuesta. Las estadísticas que se utilizaron para propósitos de análisis fueron descriptivas. El instrumento fue un cuestionario electrónico autoadministrado (ver Apéndice A). El mismo fue creado por la investigadora basado en la literatura. Luego de que se aprobó la propuesta se hizo una

validación de expertos y entrevistas cognitivas previo a la administración del mismo. Este proceso forma parte de las recomendaciones para realizar estudios con encuestas (Fowler, 2014).

Algunos investigadores exponen que la encuesta es un método que permite recopilar información de forma sistemática para obtener descriptores cuantitativos de atributos de una población (Groves et al., 2009). Se utiliza con frecuencia en la investigación por ser una manera accesible de obtener datos (Casas Anguita et al., 2003). La encuesta refleja las suposiciones de la filosofía postpositivista (Creswell, 2014). Además, la encuesta provee descripciones cuantitativas o numéricas de las tendencias, actitudes u opiniones de la población, estudiando una muestra de esa población (Creswell, 2014).

En el campo de la educación la encuesta es un método popular (Creswell, 2012) y en las ciencias sociales es la técnica de recolección de datos más utilizada (Neuman, 2014). Con la encuesta se busca ver tendencias en los datos y no dar explicaciones rigurosas (Creswell, 2012). Los investigadores de encuestas a menudo correlacionan variables pero el foco está dirigido a aprender de la población (Creswell, 2012). En este estudio se obtuvo información de familias puertorriqueñas que están en la etapa de la crianza de los hijos y de su relación con la familia de origen. Las encuestas son apropiadas cuando se quiere aprender o conocer conductas o creencias autoreportadas (Neuman, 2014). El estudio de encuesta por lo regular escoge una muestra y se le hacen las mismas preguntas a todos (Neuman, 2014). Se miden diferentes

variables con las preguntas y se prueban múltiples hipótesis simultáneamente (Neuman, 2014).

El estudio descriptivo especifica las características de personas, grupos o fenómenos que se estén analizando (Hernández Sampieri et al., 2014). En los estudios en los que se espera hacer una generalización de la población es importante la muestra probabilística (Hernández Sampieri et al., 2014), sin embargo esta investigación no tuvo esa pretensión. La población con las características de elegibilidad de este estudio es desconocida. Se seleccionó una muestra no probabilística utilizando la técnica de bola de nieve. A diferencia de la muestra probabilística, donde cada participante tiene la misma probabilidad de ser seleccionado, en la no probabilística se seleccionan a los participantes porque cumplen con los criterios preestablecidos (Neuman, 2014). La muestra obtenida con el método de bola de nieve ocurre cuando un participante le dice a otra persona sobre el estudio. De esta manera se llega a los posibles participantes por la referencia de otros participantes.

Preguntas de investigación

Las preguntas de investigación cuantitativa son generalmente deductivas. Se enfocan en las variables de investigación y cómo estas se relacionan unas con otras, cómo afectan diferentes grupos o cómo se pueden definir (Leavy, 2017). Las preguntas cuantitativas descansan en el lenguaje direccional como: relación, influencia, correlación, entre otras (Leavy, 2017).

La pregunta central de esta investigación fue:

I. ¿Cómo son las relaciones de las parejas con hijos con sus familias de origen?

Las preguntas específicas fueron:

1. **¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?**
2. **¿Cómo se describe la crianza de los hijos?**
3. **¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?**
4. **¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?**

Participantes

Los participantes de esta investigación fueron parejas con hijos residentes de Puerto Rico. Para participar del estudio las parejas debían estar conviviendo en el mismo hogar. Esto incluyó parejas legalmente casadas y aquellas que no lo estuvieran, pero convivan. Las parejas debían tener hijos menores de 18 años. Al menos uno de los padres (madre y/o padre) de un miembro de la pareja, debía estar vivo en el momento de la investigación.

Para que los participantes cumplieran con las características definidas para este estudio, la muestra fue una no probabilística. Las muestras no probabilísticas son dirigidas, la misma depende del criterio del investigador (Hernández Sampieri et al., 2014). Los datos que ayudan a definir la población

aplicable a esta investigación no estaban disponibles en Puerto Rico, por tal razón no se puede estimar una muestra a base de la población.

Fink, (2003) indica que el promedio de la muestra se aproxima a la distribución normal cuando se obtiene la respuesta de 30 o más participantes. En esta investigación se consideró la variable de recibir ayuda (económica o no económica) de los padres o suegros para dividir la muestra en dos grupos. Por tal razón para alcanzar la muestra mínima deseada de acuerdo con Fink, (2003), y por consiguiente hacer inferencias basadas en la distribución normal, se deben obtener un mínimo de 60 respuestas de parejas (30 para cada grupo). Sin embargo, se recibieron un total de 100 respuestas de parejas ya que era altamente probable que las respuestas no se dividieran equitativamente entre esos dos grupos. El cuestionario fue accedido por 128 parejas de las cuales 103 cumplían con los criterios de selección. De esas 103 parejas se descartaron 3 ya que solo un miembro de la pareja contestó el cuestionario y la unidad de análisis es la pareja. De esas 100 parejas, 61 estaban en el grupo que recibían ayuda de los padres y/o suegros y 39 que no.

Instrumento

Cuando se estudian fenómenos sociales el instrumento más utilizado para obtener los datos es el cuestionario (Hernández Sampieri et al., 2014). En esta investigación se realizó una encuesta utilizando un cuestionario electrónico. El mismo consta de cinco partes. La primera parte, consta de 10 ítems cuyas preguntas van dirigidas a obtener información de la relación de pareja. La

segunda parte, contiene 4 ítems donde se pregunta acerca de la crianza de los hijos. La tercera parte tiene un total de 9 ítems y se pregunta sobre la familia de origen y la crianza de los hijos. La cuarta parte consta de 9 ítems con preguntas dirigidas a obtener información en el tema de la familia de origen y la relación de pareja. Finalmente, en la quinta parte se encuentran 21 preguntas demográficas y de información que permitieron agrupar a los participantes en diferentes categorías. Cada parte del cuestionario responde una pregunta de investigación (ver tabla 3.1). El cuestionario está diseñado para completarse por ambos miembros de la pareja. El tiempo aproximado para cada miembro completar el mismo es de 10 minutos, para un total de 20 minutos por pareja. Los participantes interesados accedieron al cuestionario electrónico por código qr (qr code) o el enlace en la promoción. También podían contactar a la investigadora para recibir el enlace. Esta manera de promoción es una de las diversas maneras que se utiliza para realizar investigaciones con cuestionarios electrónicos (Cohen et al., 2018). La plataforma en la que estuvo disponible el cuestionario fue Google Forms.

Entre las ventajas del cuestionario electrónico se puede destacar la conveniencia de tomarlo en cualquier lugar. Este aspecto permite que la distancia geográfica entre el participante y la investigadora no sea un impedimento o dificultad. Otro aspecto favorable es la conveniencia de que los participantes lo puedan llenar en el momento que les sea conveniente sin la necesidad de intermediarios (Cohen et al., 2018). También reduce los costos, es un método amigable al ambiente, se pueden alcanzar más participantes,

reduce el error de brincar respuestas, entre otras (Cohen et al., 2018). Para algunas personas puede ser desalentador ver un documento con varias páginas y al ser electrónico la información se hace disponible por partes.

Tabla 3.1: Alineación de las preguntas de investigación con los ítems del cuestionario y la escala de respuesta

Preguntas de Investigación	Ítems	Escala de respuesta
I. ¿Cómo son las relaciones de las parejas con hijos con sus familias de origen?	Todos los ítems de las partes I a la IV	<ul style="list-style-type: none"> ○ Totalmente de acuerdo ○ De acuerdo ○ Ni de acuerdo Ni en desacuerdo ○ En desacuerdo ○ Totalmente en desacuerdo
1. ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su la relación de pareja?	1.1. En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa. 1.2. Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo. 1.3. El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja. 1.4. Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días. 1.5. Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias. 1.6. Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional. 1.7. Cuando tenemos una situación	<ul style="list-style-type: none"> ○ Totalmente de acuerdo ○ De acuerdo ○ Ni de acuerdo Ni en desacuerdo ○ En desacuerdo ○ Totalmente en desacuerdo

Preguntas de Investigación	Ítems	Escala de respuesta
	<p>en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo(a).</p> <p>1.8. Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.</p> <p>1.9. Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros entre otras.</p> <p>1.10. En general, mi relación de pareja es saludable.</p>	
2. ¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	<p>2.1. Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.</p> <p>2.2. Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).</p> <p>2.3. Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.</p> <p>2.4. En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Totalmente de acuerdo ○ De acuerdo ○ Ni de acuerdo Ni en desacuerdo ○ En desacuerdo ○ Totalmente en desacuerdo
3. ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	<p>3.1. El estilo de crianza en nuestras familias de origen es parecido.</p> <p>3.2. Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.</p> <p>3.3. Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.</p> <p>3.4. Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.</p> <p>3.5. Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.</p> <p>3.6. Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.</p> <p>3.7. Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Totalmente de acuerdo ○ De acuerdo ○ Ni de acuerdo Ni en desacuerdo ○ En desacuerdo ○ Totalmente en desacuerdo

Preguntas de Investigación	Ítems	Escala de respuesta
	3.8. Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos. 3.9. Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	
4. ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	4.1. Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres. 4.2. Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros. 4.3. Me comunico con mis padres al menos 1 vez por semana. 4.4. Me comunico con mis suegros al menos 1 vez por semana. 4.5. Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja. 4.6. Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres. 4.7. Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros. 4.8. En general, mi relación con mis padres es buena. 4.9. En general, mi relación con mis suegros es buena.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Totalmente de acuerdo ○ De acuerdo ○ Ni de acuerdo Ni en desacuerdo ○ En desacuerdo ○ Totalmente en desacuerdo

Procedimiento

Una vez fue aprobada la investigación por el comité de disertación, se sometió al Comité Institucional para la Protección de Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI) para su aprobación. La investigadora cuenta con los cursos requeridos por CIPSHI (Ver Apéndice B). Luego de la aprobación de

CIPSHI, el instrumento utilizado se sometió al proceso de validación antes descrito en la sección de Diseño de este capítulo. Una vez concluido el proceso de validación y refinado el cuestionario se procedió con la publicidad. Se hizo promoción en clubes donde se realizan actividades extracurriculares como lo son equipos de deportes y plataformas de las redes sociales. La promoción fue escrita en papel y también de forma electrónica con un párrafo explicativo del estudio. Dicha promoción tuvo el enlace al cuestionario en línea y la información necesaria para que se comunicaran con la investigadora vía email o texto si requerían más información. Las personas que voluntariamente entraron al enlace para contestar el cuestionario encontraron cinco preguntas que permitieron confirmar si cumplían con los criterios de participación. Si no cumplían con los criterios para participar de la investigación, el enlace lo llevaba a finalizar el proceso agradeciéndole por su tiempo y disposición de participar. En los casos en que la pareja cumplía con los criterios de participación, lo próximo que veía era el consentimiento informado (Ver Apéndice A) el cual debía leer y confirmar su lectura marcando un encasillado (equivalente a la firma electrónica). En el consentimiento informado se especificaba el propósito del estudio, se proveyó detalles sobre la confidencialidad y se explicaron los riesgos, beneficios y derechos que tenían con respecto a su participación en la investigación. Si el participante deseaba copia del consentimiento informado, se le recomendó que lo imprimiera o lo guardara. Esta investigación requirió que ambos miembros de la pareja contestaran el cuestionario. El cuestionario era uno para ambos de forma que se pudieron parear las respuestas de la pareja,

sin embargo, cada miembro tuvo que consentir para participar. Cuando el primer miembro de la pareja terminó, podía someter sus respuestas e inmediatamente le aparecía la instrucción que indicaba que era momento de que el otro miembro de la pareja pudiera completarlo. Aunque el primer miembro de la pareja haya completado su parte, el otro miembro de la pareja no estaba obligado a contestar y/o podía abandonar la investigación en cualquier momento sin ninguna penalidad. Se estimó que cada miembro de la pareja tardaría aproximadamente 10 minutos en contestar el instrumento. Se exhortó a los participantes invitar a otras parejas a participar del estudio y de esa manera se formó la bola de nieve.

Análisis

Las preguntas que se encuentran en la parte V del cuestionario (preguntas sociodemográficas) se utilizaron como variables para describir la muestra. Para las numéricas como la edad, años de casados y edades de los hijos se obtuvo la moda, mediana, media aritmética, desviación estándar, valores máximos y mínimos. Con las variables categóricas se realizaron distribuciones de frecuencia. La combinación de las respuestas a las diferentes preguntas sobre las edades de los hijos, dieron paso a una nueva variable que indica: (a) las parejas que tienen hijos en común solamente; (b) las que tienen solamente hijos de otras parejas; y (c) las que tienen hijos de otras parejas y en común. Es decir, se realizaron frecuencias de las parejas que tienen hijos en común solamente y las que no. Otra variable categórica donde se hizo una

distribución de frecuencia es la que indica la ayuda económica y no económica que recibe o brinda la pareja hacia o de la familia de origen. Finalmente, se realizaron tablas de contingencia (tabulaciones cruzadas) de las variables categóricas y de la combinación de las variables categóricas y numéricas de interés. Aunque el diseño de este estudio consideró las variables antes mencionadas, luego de la recopilación de los datos la variable que consideraba los hijos en común o de otras relaciones no permitió un análisis de comparación entre grupos ya que, de 100 parejas, 84 reportaron hijos en común solamente, 5 hijos de otra relación solamente y 11 hijos en común y de otra relación.

Las preguntas contenidas en las partes I a la IV del cuestionario se contestaron utilizando la escala Likert. Las opciones fueron: Totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. En la Tabla 3.2 se presenta el resumen de las preguntas con dirección positiva, neutrales y con dirección negativa. Para realizar el análisis se consideró la dirección de la pregunta para recodificar cuando fue necesario. Por ejemplo, una pregunta con dirección positiva las respuestas tuvieron el siguiente valor: Totalmente de acuerdo (5); de acuerdo (4); ni de acuerdo ni en desacuerdo (3); en desacuerdo (2); Totalmente en desacuerdo (1). Las preguntas con dirección negativa tuvieron la siguiente codificación: Totalmente de acuerdo (1); de acuerdo (2); ni de acuerdo ni en desacuerdo (3); en desacuerdo (4); Totalmente en desacuerdo (5). Las preguntas con dirección neutro no se agruparon con las otras preguntas y se analizaron separadas.

Tabla 3.2: Resumen de la dirección de las preguntas del cuestionario

	Positivo	Neutral	Negativo
Parte 1	1.1; 1.2; 1.6; 1.7; 1.9; 1.10		1.3; 1.4; 1.5; 1.8
Parte 2	2.1; 2.2; 2.3; 2.4		
Parte 3	3.2; 3.3; 3.4; 3.5; 3.6; 3.7	3.1	3.8; 3.9
Parte 4	4.3; 4.4; 4.8; 4.9	4.6; 4.7	4.1; 4.2; 4.5

De la parte I a la IV del cuestionario cada parte contesta una pregunta de investigación. En la parte I del cuestionario se encuentran diez preguntas que darán respuesta a la pregunta de investigación, ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja? La parte II contiene 4 preguntas que contestan la pregunta de investigación, ¿Cómo se describe la crianza de los hijos? Hay 9 preguntas en la parte III del cuestionario que contestan la pregunta de investigación ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos? Finalmente, en la parte IV se ubican nueve preguntas que contestan la pregunta de investigación ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?

Como parte del análisis de las preguntas en las partes I a la IV se calculó la proporción de personas que respondieron totalmente de acuerdo y de acuerdo, a cada una de las preguntas. Se asignaron los números del 1 al 5 a la escala Likert para calcular el promedio. El promedio se calculó en cada pregunta del cuestionario y un promedio por cada parte (de la I a la IV) del cuestionario. Esto se hizo para todos los participantes (por individuo). También,

se analizaron las diferencias entre las contestaciones de la pareja para contrastar las respuestas. Esto permitió identificar en qué parte hubo más diferencias en las respuestas, si en las partes en que se pregunta sobre la relación de pareja o en las de la crianza de los hijos. Luego se hicieron los mismos análisis antes mencionados, pero por los subgrupos correspondientes a las características sociodemográficas. Esto permitió clasificar, subdividir y ver las diferencias entre grupos sobre las respuestas en las preguntas de las partes I a la IV.

Limitaciones del estudio

Se reconoce el muestreo como una limitación del estudio. Debido a la dificultad de conocer el tamaño de la población de interés, es difícil determinar una muestra representativa. Los resultados de este estudio solo son aplicables a los participantes de este. No se pueden hacer generalizaciones basadas en los hallazgos, por lo antes mencionado.

Aspectos Éticos de la Investigación

Esta investigación fue sometida al Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la investigación (CIPSHI) de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras para su evaluación y aprobación. La misma sigue el código de ética de la American Counseling Association (ACA) en su sección G de investigación y publicación (American Counseling Association, 2014). También sigue el código de ética de la Asociación Puertorriqueña de Consejería

Profesional (APCP) en su sección E de investigaciones y publicaciones (APCP, 2020). La participación fue voluntaria. Se explicó a los participantes (de forma escrita) que podían decidir no continuar participando de la investigación en cualquier momento. La confidencialidad se mantuvo en todo momento, aun si no continuaban en la investigación. La confidencialidad entre la pareja no se pudo garantizar ya que el cuestionario debía ser completado por ambos miembros de la pareja. Además, en el documento se les explicó a los participantes en qué consistía la investigación. Se les proveyó un espacio para confirmar que habían leído el documento del consentimiento informado y esto fue equivalente a la firma que consintió su participación en la investigación. El cuestionario fue digital.

Los riesgos asociados a este estudio fueron mínimos. El tiempo que toma completar el cuestionario es menos de 10 minutos para cada miembro de la pareja. Si el participante se sentía incómodo con alguna de las preguntas del cuestionario y no deseaba contestarla, estaba en la libertad de no hacerlo. Esta investigación no conllevó ningún costo monetario para el participante. En esta investigación no se esperaban beneficios específicos para los participantes.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como propósito estudiar cómo las parejas con hijos que residen en Puerto Rico se relacionan con sus familias de origen. La pregunta central de investigación fue: ¿Cómo son las relaciones de las parejas con hijos con sus familias de origen? Se redactaron 4 preguntas específicas que crean 4 subtemas de la pregunta central. La primera es: ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja? La segunda pregunta es: ¿Cómo se describe la crianza de los hijos? La tercera pregunta es: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos? Por último, la cuarta pregunta específica es: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja? Estas preguntas específicas dividen la pregunta central en 4 temas: (1) relación de pareja; (2) crianza de los hijos; (3) familia de origen y crianza de los hijos; y (4) familia de origen y relación de pareja.

Los datos fueron recopilados a través de un cuestionario electrónico autoadministrado. El mismo contenía cinco partes. Las primeras cuatro partes contestan las cuatro preguntas específicas de investigación y la quinta parte recopiló información sociodemográfica con el propósito de poder categorizar a los participantes. El cuestionario tiene en total 32 preguntas además de 21 preguntas sociodemográficas y 4 preguntas filtro que determinaban si eran elegibles para participar de la investigación. Esas 32 preguntas son por cada

miembro de la pareja, para un total de 64 preguntas por cuestionario, además de las sociodemográficas. Se envió la promoción por email a centros de cuidado. También se envió la promoción por mensaje en las redes sociales y por aplicaciones como WhatsApp y mensaje de texto. Se invitó a las parejas a compartir la promoción con otras parejas y de esta manera crear la bola de nieve.

En este capítulo se describe a los participantes que completaron el cuestionario. El lector encontrará explicaciones del procesamiento y manejo de los datos. Se presentan los resultados generales y específicos por cada pregunta de investigación. También se presentan tablas que resumen los hallazgos.

Organización de los datos

Para realizar el análisis de los datos, se importaron los datos crudos al programa estadístico R versión 4.3.1 (2023-06-16 ucrt). En total hubo 128 parejas que realizaron el intento del cuestionario. La muestra de casos (parejas) válidos se redujo a 100 debido a los criterios de selección preestablecidos en esta investigación. Previo a realizar el análisis de datos hubo que hacer un preprocesamiento de los datos. Esto consistió en resolver inconsistencias en las respuestas del cuestionario. Ejemplo de esto fue la respuesta en las preguntas sociodemográfica, en específico la 5.4 donde se preguntaba ¿cuántos hijos en común menores de 18 años tiene? Los miembros de 6 parejas respondieron diferente uno del otro. En este caso hubo que analizar manualmente las

respuestas a otras preguntas (edades de los hijos) para confirmar cuál de los dos miembros de la pareja estaba respondiendo lo correcto. Se imputó el valor a base de la respuesta de las edades de los hijos. En la pregunta 5.5, ¿cuántos hijos fuera de la relación actual tiene?, también se le imputó el valor mirando las edades de los hijos

Las preguntas del cuestionario eran mixtas en cuanto a la dirección. Es decir, algunas tenían dirección positiva, otras negativas y otras eran neutrales. Esto quiere decir que cuando se asignó el valor de las respuestas, las que tenían dirección positiva la respuesta totalmente de acuerdo obtenía un valor de 5 hasta llegar a totalmente en desacuerdo que obtenía un valor de 1. En el caso de las preguntas con dirección negativa los valores se asignaron de forma opuesta, la respuesta totalmente de acuerdo obtuvo un valor de 1 hasta llegar a totalmente en desacuerdo que obtuvo un valor de 5. Este proceso se le conoce como la reversión de ítems. En el caso de las preguntas neutrales las mismas mantuvieron la misma codificación que las preguntas con dirección positiva. Al realizar el procedimiento antes descrito, permitió poder tener promedios comparables y también establecer comparaciones por las frecuencias de las respuestas. Por ejemplo, la frecuencia 1 y 2 en los ítems de dirección positiva fueron las respuestas En desacuerdo y Totalmente en desacuerdo. Los ítems de dirección negativa las frecuencias 1 y 2 corresponden a las respuestas de Totalmente de acuerdo y de acuerdo. En los ítems con dirección neutral mantiene el mismo valor que los ítems con dirección positiva.

Muestra

Los criterios de selección de la muestra para considerar la pareja como un caso válido fueron 4. En primer lugar, que la pareja estuviera viviendo en Puerto Rico. El segundo criterio fue que tuvieran uno o más hijos menores de 18 años. Un tercer criterio fue que la pareja viviera bajo el mismo techo. Por último, al menos uno de los padres de cualquier miembro de la pareja debía estar vivo al momento de la investigación. El cuestionario fue accedido por 128 parejas. De esas 128 parejas, 103 cumplían con los criterios de selección. Esto significa que luego de las 4 preguntas de filtro, 103 parejas tuvieron acceso a las 32 preguntas (por cada miembro de la pareja) del cuestionario (partes I-IV) y a las 21 preguntas sociodemográficas (parte V). De las 103 parejas que contestaron las preguntas, 3 parejas fueron descartadas ya que uno de los miembros no contestó ninguna pregunta. Esa decisión se basó en que la unidad de análisis es la pareja y si solo un miembro contestó el cuestionario, no cumple con una participación válida para propósitos de esta investigación. Finalmente, la muestra de casos (parejas) válidos consta de 100 parejas. Debido a que el número de casos es 100, tanto en términos porcentuales como absolutos (número de casos), corresponde el mismo valor numérico. Las respuestas se recopilaron en un periodo de un mes.

Datos sociodemográficos

La parte cinco del cuestionario contiene preguntas sociodemográficas con el fin de describir la muestra y crear categorías de comparación. Hay 21

preguntas en la parte cinco. En las preguntas de la 5.1 a la 5.6 se pregunta el género, edad, años de convivencia, cuántos hijos en común, edades de los hijos en común, cuántos hijos de otras relaciones y edades de estos. Las preguntas 5.7 a la 5.14 indagan acerca de la ayuda recibida de padres y/o suegros, o de la ayuda brindada a estos.

En la tabla 4.1 se presenta un resumen donde se puede ver cómo está dividida la muestra en cuanto a género y edad. Se puede ver que la edad mínima de los participantes fue 25 años y la máxima fue de 79 años. Hubo 98 personas que se identificaron con el género femenino. En este género la edad mínima fue 25 y la edad máxima 57, con una mediana de 43 y un promedio de 43.42. Las personas identificadas con el género masculino fueron 100. La edad mínima para este último grupo fue 27 y la máxima 79, con una mediana de 45 y un promedio de 45.92. Dos personas no desearon indicar su género; la edad para una de estas personas fue 43 y la otra no reportó su edad.

Tabla 4.1: Estadísticas Descriptivas de la Edad por Género

Género	Numero de Respuestas	Mínimo	Máximo	Mediana	Promedio	Desv. Est.
Femenino	98	25	57	43	43.42	5.71
Masculino	100	27	79	45	45.92	6.95
No deseo responder	2	43	43	43	43	

Las tablas 4.2 y 4.3 presentan estadísticas descriptivas de las variables sociodemográficas numéricas. Las parejas en esta investigación con hijos en

común solamente representan un 84%; 5% con hijos de otras parejas solamente y el porcentaje con hijos en común y de otras parejas es de 11%. Se había dispuesto utilizar la información anterior como categorías para el análisis de la muestra. Debido a que la distribución fue 84%, 5% y 11%, esta categoría no se utilizó para los análisis y solamente se estableció la frecuencia con el fin de describir la muestra. El promedio de hijos en común por parejas es de 1.50. En el caso de los hijos fuera de la relación actual el promedio fue de .31. Los años de casados o convivencia reportados fluctuaron desde 3 hasta 36 años con una media de 17.38 años.

Tabla 4.2: Estadísticas Descriptivas de Hijos en Común o de otras relaciones

Variable	Categorías	Frecuencia
Hijos en Común o de otras relaciones	1: Hijos en común solamente	84
	2: Hijos otra relacion solamente	5
	3: Hijos en común y otra relación	11
	Total	100

Tabla 4.3: Estadísticas Descriptivas de las Variables Sociodemográficas Numéricas

Preguntas	Minimo	Maximo	Mediana	Promedio	Desv. Est.
5.3 Años de casados o de convivencia (vivir juntos, independientemente del estado civil)	3	36	18	17.38	5.84
5.4 ¿Cuántos hijos en común (con la pareja actual) menores de 18 años tienen?	0	4	1	1.50	0.80
5.5 ¿Cuántos hijos fuera de la relación actual, menores de 18 años, usted tiene?	0	9	0	0.31	1.04

Las preguntas 5.7 a 5.14 están relacionadas con la ayuda recibida y la ayuda provista de y hacia los padres y/o suegros. Estas preguntas sirvieron para crear categorías basadas en las respuestas sobre si recibe ayuda o provee ayuda. Las alternativas para responder a dichas preguntas eran: mucha, regular, poca y ninguna. Si alguno de los dos miembros de la pareja seleccionó las alternativas mucha o regular en los ítems del 5.7 al 5.10 o del 5.11 al 5.14, se consideró que esa pareja recibe ayuda de los padres y/o suegros o provee ayuda a estos. La ayuda puede ser económica u otro tipo de ayuda. En la tabla 4.4 Panel A vemos que 27 parejas reportaron que no proveen ayuda a sus padres y/o suegros y 73 parejas sí proveen ayuda. En la variable de recibir ayuda, 39 parejas indican que no reciben ayuda y 61 sí reciben ayuda. En el Panel B se puede ver que tanto la ayuda provista como la ayuda recibida se identifica como otro tipo de ayuda (no económica).

Tabla 4.4: Distribución de Frecuencia de Provee o Recibe Ayuda

Panel A: Resumen

Variable	No	Si	Total
Provee Ayuda	27	73	100
Recibe Ayuda	39	61	100

Panel B: Por tipo y fuente de ayuda

Variable	No	Si	Total
Provee Ayuda Económica a Padres	67	33	100
Provee Ayuda Económica a Suegros	77	23	100
Provee Otra Ayuda a Padres	32	68	100
Provee Otra Ayuda a Suegros	46	54	100
Recibe Ayuda Económica de Padres	83	17	100
Recibe Ayuda Económica de Suegros	89	11	100
Recibe Otra Ayuda de Padres	45	55	100
Recibe Otra Ayuda de Suegros	55	45	100

En la tabla 4.5 (Panel A y B) se presentan los resultados de las variables sociodemográficas numéricas clasificando por las variables de proveer ayuda a los padres y/o suegros y recibir ayuda de los padres y/o los suegros. En ambos paneles se trabajan las siguientes tres variables sociodemográficas numéricas: Años de convivencia: Hijos en común; Hijos de relación anterior. En el Panel A, las variables se distribuyen considerando si reciben o no ayuda de sus padres y/o suegros. Las parejas que no reciben ayuda tienen un promedio de 18.83 años de convivencia, un mínimo de 5 años, un máximo de 36 años y una mediana de 19 años. Las parejas que sí reciben ayuda tienen un promedio de 16.44 años de convivencia, un mínimo de 3 años, un máximo de 30 y una mediana de 16. El número de años de convivencia de los que no reciben ayuda es mayor al número de años de los que sí reciben ayuda. Para la variable de hijos en común las parejas que no reciben ayuda como las que sí, obtuvieron promedios similares, 1.54 y 1.48 respectivamente. De la misma manera ocurrió con la variable de hijos de una relación anterior donde el promedio de las parejas que no reciben ayuda fue de .33 y el promedio de las que sí reciben ayuda fue de .30. En esta tabla resalta el dato que el número de años de convivencia de las parejas que no reciben ayuda es mayor al de las parejas que sí reciben ayuda.

En el Panel B, los datos se distribuyen por la variable que indica si proveen ayuda o no a sus padres y/o suegros. Las parejas que no proveen ayuda obtuvieron un promedio de 17.72 en cuanto a años de convivencia. El

mínimo de años para este grupo fue de 5 y el máximo de 23.5 con una mediana de 19. Las parejas que sí proveen ayuda reflejan un promedio de 17.25 años de casados. El mínimo de años para este último grupo fue de 3, el máximo 36 y la mediana 17.5. En la variable de hijos en común nuevamente las parejas que no proveen ayuda, como las que sí, obtuvieron promedios muy similares, 1.59 y 1.47 respectivamente. Las parejas con hijos de una relación anterior y que no proveen ayuda a sus padres y/o suegros obtuvieron un promedio de .48. Las que sí proveen ayuda obtuvieron .25 de promedio.

Tabla 4.5: Estadísticas Descriptivas de las Variables Sociodemográficas Numéricas Distribuidas por Recibe o Provee Ayuda

Panel A: Recibe Ayuda

Variables Sociodemográficas Numéricas	Recibe Ayuda	Numero de Respuestas	Mínimo	Máximo	Mediana	Promedio	Desv. Est.
Años de convivencia	No	39	5	36	19	18.83	5.64
	Sí	61	3	30	16	16.44	5.82
Hijos en Común	No	39	0	4	1	1.54	0.88
	Sí	61	0	4	1	1.48	0.74
Hijos de Relación Anterior	No	39	0	9	0	0.33	1.47
	Sí	61	0	2	0	0.30	0.64

Panel B: Provee Ayuda

Variables Sociodemográficas Numéricas	Provee Ayuda	Numero de Respuestas	Mínimo	Máximo	Mediana	Promedio	Desv. Est.
Años de convivencia	No	27	5	23.5	19	17.72	4.54
	Sí	73	3	36	17.5	17.25	6.28
Hijos en Común	No	27	0	4	1	1.59	0.97
	Sí	73	0	4	1	1.47	0.73
Hijos de Relación Anterior	No	27	0	9	0	0.48	1.76
	Sí	73	0	2	0	0.25	0.60

La tabla 4.6 hace una comparación que muestra la relación entre las parejas que reciben ayuda y las que proveen ayuda. Las parejas que no reciben

ayuda y que tampoco brindan ayuda a sus padres y/o suegros son 17. Hay 51 parejas que reciben ayuda y que proveen ayuda. Un total de 22 parejas reportan que no reciben ayuda, pero sí proveen ayuda. Las parejas que sí reciben ayuda, pero no proveen ayuda son 10. Un número mayor de parejas recibe y provee ayuda.

Tabla 4.6: Frecuencia de las Variables Recibe Ayuda y Provee Ayuda

Recibe Ayuda	Provee Ayuda		
	No	Si	Total
No	17	22	39
Sí	10	51	61
Total	27	73	100

En la tabla 4.7 también tenemos una tabla comparativa. En esta ocasión se observan las parejas que reciben ayuda o no y cómo se clasifican las parejas basado en si tienen hijos en común solamente; de otra relación solamente; y en común y de otra relación. De las parejas que no reciben ayuda, 35 tienen hijos en común solamente, 2 hijos de otra relación solamente y 2 tienen hijos en común y de otra relación. Por otra parte, de las parejas que sí reciben ayuda 49 tienen hijos en común solamente, 3 tienen hijos de otra relación solamente y 9 tienen hijos en común y de otra relación.

Se observa en la tabla 4.8 una comparación similar a la tabla 4.7, pero aquí se comparan las parejas que proveen ayuda con la clasificación por hijos. Las parejas que no proveen ayuda a sus padres y/o a sus suegros y que tienen hijos en común solamente son 23. Solo 1 pareja que no provee ayuda tiene

hijos de otra relación solamente. Tres parejas que no proveen ayuda tienen hijos en común y de otra relación. Para las parejas que sí proveen ayuda se reportan 61 con hijos en común solamente, 4 con hijos de otra relación solamente y 8 con hijos en común y de otra relación.

Tabla 4.7: Frecuencia de las Variables Recibe Ayuda y Clasificación de los Hijos

Recibe Ayuda	Clasificación de los Hijos			
	Hijos en común solamente	Hijos otra relacion solamente	Hijos en común y otra relación	Total
No	35	2	2	39
Sí	49	3	9	61
Total	84	5	11	100

Tabla 4.8: Frecuencia de las Variables Provee Ayuda y Clasificación de los Hijos

Provee Ayuda	Clasificación de los Hijos			
	Hijos en común solamente	Hijos otra relacion solamente	Hijos en común y otra relación	Total
No	23	1	3	27
Sí	61	4	8	73
Total	84	5	11	100

Con la información de los años de convivencia reportados por las parejas participantes se establecieron 3 grupos. Los grupos de años de convivencia se crearon utilizando las percentilas 33 y 66. El grupo 1 se refiere a un nivel bajo en cuanto a años de convivencia; el grupo 2 corresponde a un nivel medio; y por último el grupo 3 se refiere a un nivel alto en años de convivencia. Los años de

convivencia en el grupo 1 va de 3 años de convivencia a 15 años, en el grupo 2 de 16 años de convivencia a 20 años y en el grupo 3, de 21 años de convivencia a 36 años.

En la tabla 4.9 se hace una comparación por grupo de años de convivencia y si la pareja recibe ayuda de sus padres y/o suegros. En el grupo bajo en años de convivencia, 11 parejas no reciben ayuda mientras que 26 sí reciben ayuda. En el grupo medio en años de convivencia, 14 parejas no reciben ayuda y 19 sí reciben ayuda. En el grupo alto en años de convivencia 14 parejas no reciben ayuda, mientras que 16 sí reciben ayuda de sus padres y/o suegros. De esta tabla se desprende que mientras menos años de convivencia, mayor frecuencia de parejas reciben ayuda.

Tabla 4.9: Frecuencia de los Grupos de Años de convivencia y Recibe Ayuda

Años de Convivencia	Recibe Ayuda		
	No	Sí	Total
Grupo1: Bajo	11	26	37
Grupo2: Medio	14	19	33
Grupo3: Alto	14	16	30
Total	39	61	100

En la tabla 4.10 se continúa haciendo una comparación por los grupos de años de convivencia, pero en esta ocasión, con la variable provee ayuda a los padres y/o los suegros. En el grupo bajo en años de convivencia, 8 parejas no proveen ayuda y 29 sí proveen. En el grupo medio de años de convivencia, 11

parejas no proveen ayuda y 22 sí proveen ayuda. En el grupo alto en años de convivencia se reportan 8 parejas que no proveen ayuda y 22 que sí proveen ayuda a sus padres y/o suegros. De esta tabla se desprende que las parejas con menos años de convivencia tienen una frecuencia mayor de proveer ayuda. Combinando los resultados de las tablas 4.9 y 4.10, se refleja que mientras menos años de convivencia, mayor frecuencia de ayuda mutua (reciben y proveen ayuda).

Tabla 4.10: Tabla Cruzada Años de Convivencia y Provee o no Ayuda

Años de Convivencia	Provee Ayuda		
	No	Sí	Total
Grupo1: Bajo	8	29	37
Grupo2: Medio	11	22	33
Grupo3: Alto	8	22	30
Total	27	73	100

La tabla 4.11 muestra una comparación entre los grupos por años de convivencia y las categorías de hijos en común solamente, hijos de otra relación solamente e hijos en común y de otra relación. En el grupo bajo en años de convivencia un total de 26 parejas reportan hijos en común solamente, 5 parejas reportan hijos de otra relación solamente y 6 parejas hijos en común y de otra relación. En el grupo medio en años de convivencia hay 31 parejas con hijos en común solamente, 0 con hijos de otra pareja y 2 con hijos en común y de otra pareja. En el grupo alto en años de convivencia se encuentran 27 parejas con

hijos en común solamente, 0 hijos de otra pareja y 3 con hijos en común y de otra pareja.

Tabla 4.11: Tabla Cruzada Años de Convivencia e Hijos en Común y de Otra Relación

Años de Convivencia	Hijos en común solamente	Hijos otra relacion solamente	Hijos en común y otra relación
Grupo1: Bajo	26	5	6
Grupo2: Medio	31	0	2
Grupo3: Alto	27	0	3

Preguntas de investigación

Esta investigación contestó una pregunta central y cuatro preguntas específicas. La pregunta central es: ¿Cómo son las relaciones de las parejas con hijos con sus familias de origen? Con el propósito de poder contestar la pregunta central, se redactaron cuatro preguntas específicas que permiten enfocar lo que se quiere observar en la presente investigación.

La primera pregunta específica es: ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja? La parte I del cuestionario contesta esta pregunta de investigación. Esa parte contiene un total de 10 ítems. La segunda pregunta específica es la siguiente: ¿Cómo se describe la crianza de los hijos?, y consta de 4 ítems. La tercera pregunta específica es: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos? Para esta pregunta hay 9 ítems. La cuarta pregunta específica es: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen

en la relación de pareja? Esta cuarta parte contiene 9 ítems. Las primeras 4 partes del cuestionario corresponden respectivamente a las 4 preguntas específicas de investigación y las aseveraciones en cada parte se contestan con la escala Likert: Totalmente de acuerdo; De acuerdo; Ni de acuerdo ni en desacuerdo; En desacuerdo; Totalmente en desacuerdo. Es importante recordar que los resultados presentados en las tablas a continuación ya reflejan la reversión de ítems. Por lo tanto, para las preguntas que tienen dirección positiva, las respuestas Totalmente de acuerdo y de acuerdo corresponden a las frecuencias 4 y 5; para las preguntas con dirección negativa las respuestas totalmente en desacuerdo y en desacuerdo son las que corresponden a las frecuencias 4 y 5. La frecuencia 3 corresponde a la alternativa ni de acuerdo ni en desacuerdo tanto para las preguntas con dirección positiva como para las de dirección negativa. Las frecuencias 1 y 2 en las preguntas con dirección positiva corresponden a en desacuerdo y totalmente en desacuerdo; en las preguntas con dirección negativa las respuestas totalmente de acuerdo y de acuerdo corresponden a las frecuencias 1 y 2.

La tabla 4.12 presenta un resumen de la frecuencia de las respuestas. Agrega las respuestas por 2 criterios. El primero corresponde a las 4 preguntas específicas de investigación, que a su vez corresponden a las partes 1 a la 4 del cuestionario. El segundo criterio es la dirección de la pregunta, si es negativa, positiva o neutral. En el capítulo 3 se presentó la tabla 3.2 donde se detalla la distribución de las preguntas de acuerdo con la dirección. La parte 1 del cuestionario contesta la pregunta de investigación que trabaja el tema de la

relación de pareja. Los ítems con dirección negativa correspondientes a la pregunta 1 de investigación (parte 1 del cuestionario), obtuvieron 19% en las frecuencias 1 y 2. En la frecuencia 3 obtuvieron un 20% de respuestas y en la frecuencia 4 y 5 obtuvieron un 60%. En los ítems con dirección positiva correspondientes a la pregunta 1 de investigación, el porcentaje en las frecuencias 1 y 2 fue de 19%, en la frecuencia 3, 13% y en las frecuencias 4 y 5 un 67%. La pregunta 2 de investigación indaga sobre la crianza de los hijos. Correspondiente a la pregunta 2 de investigación (parte 2 del cuestionario), todas las preguntas tienen dirección positiva. La distribución fue 2% para las frecuencias 1 y 2; 5% para la frecuencia 3; 93% para las frecuencias 4 y 5. La pregunta 3 de investigación aborda el tema de la familia de origen y la crianza de los hijos. Para esta pregunta (parte 3 del cuestionario) los ítems con dirección negativa obtuvieron un 4% en la frecuencia 1 y 2; 11% en la frecuencia 3 y 83% en las frecuencias 4 y 5. Los ítems de dirección neutral obtuvieron un 41% en las frecuencias 1 y 2; 16% en la frecuencia 3 y un 44% en las frecuencias 4 y 5. En la pregunta 4 de investigación se indaga sobre la familia de origen y la relación de pareja. Las respuestas a los ítems con dirección negativa correspondientes a esta pregunta (parte 4 del cuestionario) muestran un 14% en las frecuencias 1 y 2; un 14% en la frecuencia 3 y un 70% en la frecuencia 4 y 5. Las respuestas a los ítems con dirección neutral obtuvieron un 71% en la frecuencia 1 y 2; 19% en la frecuencia 3 y un 9% en las frecuencias 4 y 5. Para los ítems de dirección positiva, las respuestas se dividieron en un 14% para las frecuencias 1 y 2; un 10% para la frecuencia 3 y un 74% para las frecuencias 4 y

5. En general, en esta tabla 4.12, los porcentajes en las frecuencias 4 y 5 fueron altos con excepción de los ítems neutrales en las preguntas 3 y 4 de investigación.

Tabla 4.12: Frecuencia de las Respuestas Según la Dirección de la Pregunta por Pregunta de Investigación

Pregunta de Investigación		Dirección de la Pregunta	Frecuencia 1 y 2	Frecuencia 3	Frecuencia 4 y 5	Frecuencia NA	Total
P1	¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?	Negativa	19%	20%	60%	1%	100%
		Positiva	19%	13%	67%	1%	100%
P2	¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	Positiva	2%	5%	93%	1%	100%
P3	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	Negativa	4%	11%	83%	2%	100%
		Neutral	41%	16%	44%	0%	100%
		Positiva	16%	17%	65%	2%	100%
P4	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	Negativa	14%	14%	70%	2%	100%
		Neutral	71%	19%	9%	2%	100%
		Positiva	14%	10%	74%	2%	100%

Continuando con el resumen de los datos recopilados vemos en la tabla 4.13 el promedio de las respuestas de acuerdo con la dirección del ítem y con la pregunta específica de investigación. Las respuestas para los ítems con dirección negativa correspondientes a la pregunta 1 de investigación obtuvieron un promedio de 3.74 y las de dirección positiva un promedio de 3.78. Los ítems asociados a la pregunta 2 de investigación tienen todos dirección positiva y obtuvieron un promedio de 4.55. Las respuestas a los ítems con dirección negativa correspondientes a la pregunta 3 de investigación reflejan un promedio de 4.46 los de dirección neutral, un promedio de 3.08 y los de dirección positiva, un promedio de 3.74. En esta tabla se puede ver de forma más específica como fueron las respuestas ya que considera el valor de cada alternativa de la escala.

Tabla 4.13: Promedio de las Respuestas por Dirección

Pregunta de Investigación		Dirección de la Pregunta	Promedio
P1	¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?	Negativa	3.74
		Positiva	3.78
P2	¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	Positiva	4.55
P3	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	Negativa	4.46
		Neutral	3.08
		Positiva	3.74
P4	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	Negativa	4.04
		Neutral	1.89
		Positiva	4.06

Parte de los análisis que se realizaron para los datos obtenidos en esta investigación incluyó pruebas T (T-test). Estas pruebas se realizan para determinar si existe diferencia entre los grupos a cierto nivel de significancia estadística. La hipótesis nula de la prueba establece que no existe diferencia entre los grupos. La prueba permite determinar si la evidencia de la muestra es significativa para rechazar la hipótesis nula. La hipótesis alterna es que sí existe diferencia entre los grupos. Mientras más bajo es el valor p, menor es el nivel de significancia que permite rechazar la hipótesis nula de la prueba estadística, lo cual implica a su vez mayor evidencia de que existe una diferencia estadística significativa entre los grupos.

Se puede ver en la tabla 4.14 los promedios de las respuestas considerando a cada participante, por dos variables: dirección de la pregunta y si recibe o no ayuda de sus padres y/o sus suegros. Las partes donde se puede

ver una diferencia estadística significativa entre estos grupos es en la 3 y la 4. Las respuestas a los ítems con dirección positiva en la parte 3 reflejaron un promedio de 3.48 para los que no reciben ayuda y un 3.90 para los que sí reciben ayuda. El nivel de significancia para esos ítems fue .01, lo cual implica que la evidencia de diferencia significativa es más fuerte. En la parte 4, tanto los ítems neutrales como los positivos muestran una diferencia estadística significativa entre los que reportan que no reciben ayuda de los padres y/o los suegros y los que indican que sí reciben ayuda. Las respuestas a las preguntas neutrales obtuvieron un promedio de un 1.75 en las parejas que no reciben ayuda y un 1.98 en las que sí reciben ayuda. En las respuestas a las preguntas con dirección positiva el promedio para los que no reciben ayuda fue de 3.80 y el promedio de los que sí reciben ayuda fue de 4.23.

Tabla 4.14: Promedio de las Respuestas por Dirección y Variable Recibe Ayuda o No

Pregunta de Investigación		Dirección de la Pregunta	Promedio: No Recibe Ayuda	Promedio: Sí Recibe Ayuda	Diferencia	Valor p	
P1	¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?	Negativa	3.71	3.76	-0.05	0.60	
		Positiva	3.75	3.80	-0.05	0.53	
P2	¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	Positiva	4.56	4.55	0.01	0.79	
P3	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	Negativa	4.51	4.42	0.09	0.32	
		Neutral	3.10	3.06	0.05	0.81	
		Positiva	3.48	3.90	-0.42	0.00	***
P4	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	Negativa	4.02	4.05	-0.03	0.78	
		Neutral	1.75	1.98	-0.23	0.04	**
		Positiva	3.80	4.23	-0.43	0.00	***

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

La tabla 4.15 es muy similar a la 4.14. En la anterior las variables eran la dirección de la pregunta y si recibían ayuda o no a los padres y/o suegros. En la tabla 4.15 las variables son la dirección de la pregunta y si proveen ayuda o no. Sin embargo, en esta ocasión hubo evidencia de diferencia estadísticamente significativa en varios ítems de 3 partes del cuestionario. En la parte 1 los que no proveen ayuda obtuvieron un promedio de 3.60 en los ítems con dirección negativa y las que sí reciben ayuda un 3.80. En los ítems con dirección positiva los que no proveen ayuda obtuvieron un 3.57 y los que sí proveen ayuda 3.86. La diferencia en los ítems de dirección positiva el nivel de significancia fue de .01 y en las de dirección negativa de .10. En la parte 3, hubo diferencia estadística significativa en los ítems neutrales y los ítems positivos de la parte 3. Esta parte contesta la pregunta de investigación: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos? En la parte 4 se reflejó las mismas diferencias para las parejas que proveen ayuda y las que no proveen ayuda. En la parte 4 la pregunta que se contesta es ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja? En resumen, cuando se divide a los participantes por la variable provee ayuda o no provee ayuda existen diferencias significativas en ítems de las partes 1, 3 y 4.

En la tabla 4.16 se muestran las respuestas basadas en la dirección de los ítems y el promedio de años de convivencia de las parejas. En esta tabla se calculan las diferencias entre los grupos bajo y alto de años de convivencia. Cuando se analiza la diferencia en las respuestas de las parejas de acuerdo a los años de convivencia resaltan los ítems de la parte 2 (¿Cómo se describe la

crianza de los hijos?) con una diferencia estadística de .01. También los ítems con dirección neutral en la parte 4 tienen una diferencia con un nivel de significancia de .01. En la parte 4 se contesta la pregunta de investigación: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?

Tabla 4.15: Promedio de las Respuestas por Dirección y Variable Provee Ayuda o No

Pregunta de Investigación		Dirección de la Pregunta	Promedio: No Provee Ayuda	Promedio: Sí Provee Ayuda	Diferencia	Valor p
P1	¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?	Negativa	3.60	3.80	-0.20	0.06 *
		Positiva	3.57	3.86	-0.29	0.00 ***
P2	¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	Positiva	4.50	4.57	-0.07	0.23
P3	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	Negativa	4.40	4.48	-0.08	0.43
		Neutral	2.74	3.20	-0.46	0.03 **
		Positiva	3.37	3.87	-0.50	0.00 ***
P4	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	Negativa	3.92	4.08	-0.16	0.18
		Neutral	1.70	1.96	-0.26	0.03 **
		Positiva	3.59	4.23	-0.64	0.00 ***

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

Tabla 4.16: Promedio de las Respuestas por Dirección y Años de Convivencia

Pregunta de Investigación		Dirección de la Pregunta	Promedio Grupo1: Bajo	Promedio Grupo2: Medio	Promedio Grupo3: Alto	Diferencia Grupo1 vs Grupo3	Valor p
P1	¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?	Negativa	3.66	3.83	3.75	-0.09	0.42
		Positiva	3.82	3.76	3.76	0.06	0.54
P2	¿Cómo se describe la crianza de los hijos?	Positiva	4.45	4.60	4.63	-0.18	0.00 ***
P3	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?	Negativa	4.41	4.52	4.44	-0.04	0.75
		Neutral	3.04	3.12	3.07	-0.03	0.91
		Positiva	3.81	3.70	3.68	0.14	0.12
P4	¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?	Negativa	3.96	4.11	4.07	-0.11	0.41
		Neutral	2.13	1.82	1.66	0.46	0.00 ***
		Positiva	4.16	3.88	4.14	0.03	0.81

Notas: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

Los años de convivencia En categorías de bajo, medio, alto

Los grupos de años de convivencia se crearon utilizando las percentilas 33 y 66

En la tabla 4.17 muestra que las respuestas a los ítems 1.6, 1.7 y 1.8 correspondientes a la pregunta 1 de investigación (relación de pareja) obtuvieron los promedios más bajos, 2.66, 2.27 y 3.19 respectivamente. En esos 3 ítems se pregunta si cuando la pareja tiene problemas que no pueden resolver, buscan ayuda con un profesional, con un amigo, o no buscan ayuda. La pregunta de investigación 2 se relaciona al tema de la crianza de los hijos. Los ítems en esta pregunta (parte 2 del cuestionario) obtuvieron promedios de 4.43 y más. En la pregunta 3 de investigación los ítems indagan sobre la intervención de la familia de origen sobre la crianza de lo hijos. Para estos ítems los promedios fluctuaron entre 3.08 y 4.46. Para la pregunta de investigación 4 la cual se relaciona con la intervención de la familia de origen en la relación de pareja los ítems con menor promedio fueron los 4.6 con un promedio de 2.02 y el ítem 4.7 con un promedio de 1.78. En dichos ítems se preguntan si acuden a sus padres o a sus suegros cuando tienen una situación en la relación que no pueden resolver. Se puede ver en esta tabla que los ítems asociados a buscar ayuda obtuvieron un promedio bajo.

Para la tabla 4.18 se presenta la frecuencia de las respuestas de las partes 1 a la 4 del cuestionario para cada ítem. En el ítem 1.1 se pregunta si la comunicación con su pareja es respetuosa y este ítem obtuvo un 97% de respuestas en la frecuencia 4 y 5. El ítem 1.2 pregunta si la pareja soluciona los problemas a través del diálogo. Para este ítem las frecuencias 4 y 5 obtuvieron

Tabla 4.17: Promedio por Pregunta

	Pregunta de Investigación	Promedio
P1	1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	4.66
P1	1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	4.37
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	3.65
P1	1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	3.98
P1	1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	4.15
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	2.66
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	2.27
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	3.19
P1	1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.	4.09
P1	1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.	4.59
P2	2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	4.65
P2	2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	4.46
P2	2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	4.43
P2	2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	4.66
P3	3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	3.08
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	3.21
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	3.12
P3	3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	4.25
P3	3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	4.13
P3	3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.87
P3	3.7 Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.86
P3	3.8 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos.	4.46
P3	3.9 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	4.45
P4	4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	4.44
P4	4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	4.37
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	4.29
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	3.17
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	3.31
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	2.01
P4	4.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros.	1.78
P4	4.8 En general, mi relación con mis padres es buena.	4.48
P4	4.9 En general, mi relación con mis suegros es buena.	4.30

un 91%. En esa primera parte del cuestionario, los ítems que preguntan sobre buscar ayuda obtuvieron porcentajes de 31, 19 y 39. Sin embargo el ítem que pregunta sobre la disponibilidad de asistir a actividades de crecimiento de la pareja como talleres, seminarios y otros, obtuvo un 74%. En la parte 3 (familia de origen y crianza) las frecuencias 4 y 5 obtuvieron porcentajes visiblemente altos en comparación con las otras frecuencias. En esta parte se preguntó si los padres y suegros respetaban los criterios de crianza, si la pareja acepta ayuda de los padres y suegros entre otras preguntas. El ítem 4.3 establece que un 81% de los encuestados se comunican con sus padres al menos 1 vez por semana, mientras que un 46% se comunica con sus suegros al menos 1 vez por semana. De igual manera los participantes obtuvieron un 46% en las frecuencias 4 y 5 en el ítem sobre si se comunican con sus suegros a través de su pareja, lo que significa que ese 46% se comunica directamente con sus suegros.

En 6 ítems del cuestionario se reflejó una diferencia estadística significativa entre las respuestas del género femenino y las del masculino (ver tabla 4.19). El ítem 3.2 (Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos) obtuvo una diferencia estadística con un nivel de significancia de .05. El promedio del género femenino fue 3.45 y el del masculino fue 2.99. El ítem 3.7 también obtuvo .05 en el valor p (nivel de significancia). Este ítem dice: Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros. Para ese ítem el grupo femenino obtuvo un promedio de 3.68 y el

Tabla 4.18: Frecuencia de las Respuestas en las partes I a la IV

	Pregunta de Investigación	Dirección de la Pregunta	Frecuencia 1 y 2	Frecuencia 3	Frecuencia 4 y 5	Frecuencia NA	Total
P1	1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	Positiva	1%	3%	97%	1%	100%
P1	1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	Positiva	1%	8%	91%	1%	100%
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	Negativa	24%	14%	61%	2%	100%
P1	1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	Negativa	13%	20%	66%	1%	100%
P1	1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	Negativa	8%	16%	76%	0%	100%
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	Positiva	47%	21%	31%	2%	100%
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	Positiva	57%	23%	19%	2%	100%
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	Negativa	32%	29%	39%	2%	100%
P1	1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.	Positiva	9%	18%	74%	0%	100%
P1	1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.	Positiva	1%	5%	94%	1%	100%
P2	2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	Positiva	2%	4%	93%	1%	100%
P2	2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	Positiva	3%	4%	93%	0%	100%
P2	2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	Positiva	2%	7%	91%	1%	100%
P2	2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	Positiva	1%	4%	95%	1%	100%
P3	3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	Neutral	41%	16%	44%	0%	100%
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	Positiva	29%	21%	50%	1%	100%
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	Positiva	30%	23%	47%	1%	100%
P3	3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	Positiva	7%	9%	84%	1%	100%
P3	3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	Positiva	8%	12%	78%	2%	100%
P3	3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	Positiva	12%	20%	66%	3%	100%
P3	3.7 Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	Positiva	12%	20%	66%	3%	100%
P3	3.8 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos.	Negativa	3%	13%	84%	2%	100%
P3	3.9 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	Negativa	5%	10%	82%	3%	100%
P4	4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	Negativa	5%	9%	85%	2%	100%
P4	4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	Negativa	7%	11%	81%	2%	100%
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	Positiva	11%	6%	81%	2%	100%
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	Positiva	36%	17%	46%	2%	100%
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	Negativa	31%	22%	46%	2%	100%
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	Neutral	68%	20%	12%	1%	100%
P4	4.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros.	Neutral	75%	18%	6%	2%	100%
P4	4.8 En general, mi relación con mis padres es buena.	Positiva	5%	6%	88%	2%	100%
P4	4.9 En general, mi relación con mis suegros es buena.	Positiva	5%	11%	83%	2%	100%

masculino de 4.02. Además de los dos ítems ya señalados, otros 4 presentan una diferencia estadística significativa de .10 entre el género femenino y el masculino. Esos ítems trabajan con los siguientes temas: estar dispuesto a asistir a actividades de crecimiento de la pareja; si la relación de pareja en general es saludable; si los suegros respetan los criterios de crianza; y comunicarse con los padres al menos una vez por semana.

Cuando se divide a los participantes por la variable si reciben ayuda o no de sus padres y/o suegros, la diferencia de las respuestas en 4 ítems obtienen una diferencia estadística de .01; 3 ítems obtienen una diferencia de .05; y 1 ítem obtiene una diferencia de .10, para un total de 8 ítems con diferencia estadística significativa. En la tabla 4.20 se puede visualizar la relación temática de algunos de los ítems con diferencia significativa entre los grupos recibe ayuda y no recibe ayuda. Dos de los ítems trabajan el tema de aceptar ayuda de los padres en la crianza de los hijos (3.2) y aceptar ayuda de los suegros (3.3). Otros dos ítems que se relacionan son el 4.8 el cual busca establecer si la relación con los padres es buena y el 3.9 que indaga lo mismo, pero de los suegros. Los ítems 4.3 y 4.4 preguntan si se comunican con los padres al menos una vez por semana y con los suegros al menos una vez por semana. El ítem 3.4: Mis padres respetan nuestros criterios de crianza, fue otro ejemplo en el que existe diferencia en los promedios de las respuestas de los grupos. El último ítem que destaca en la tabla 4.20 es el 2.3, este indica que como pareja tratan de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.

Tabla 4.19: Promedio por Pregunta y Género

	Pregunta de Investigación	Promedio Femenino	Promedio Masculino	Diferencia	Valor p
P1	1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	4.65	4.69	-0.04	0.63
P1	1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	4.37	4.38	-0.01	0.93
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	3.59	3.68	-0.09	0.64
P1	1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	4.06	3.89	0.17	0.29
P1	1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	4.18	4.10	0.08	0.57
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	2.81	2.53	0.28	0.16
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	2.40	2.14	0.26	0.15
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	3.33	3.04	0.29	0.14
P1	1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.	4.23	3.94	0.29	0.06 *
P1	1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.	4.51	4.68	-0.17	0.06 *
P2	2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	4.61	4.70	-0.09	0.38
P2	2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	4.53	4.41	0.12	0.30
P2	2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	4.37	4.49	-0.12	0.23
P2	2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	4.62	4.70	-0.08	0.35
P3	3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	2.94	3.19	-0.25	0.19
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	3.45	2.99	0.46	0.01 **
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	3.02	3.22	-0.20	0.28
P3	3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	4.35	4.15	0.20	0.17
P3	3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	3.98	4.27	-0.29	0.06 *
P3	3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.87	3.86	0.00	0.99
P3	3.7 Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.68	4.02	-0.34	0.04 **
P3	3.8 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos.	4.49	4.42	0.08	0.52
P3	3.9 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	4.43	4.45	-0.02	0.87
P4	4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	4.42	4.44	-0.02	0.87
P4	4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	4.27	4.46	-0.19	0.17
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	4.48	4.15	0.33	0.05 *
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	3.24	3.14	0.10	0.64
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	3.41	3.22	0.18	0.37
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	2.10	1.91	0.19	0.23
P4	4.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros.	1.78	1.77	0.02	0.91
P4	4.8 En general, mi relación con mis padres es buena.	4.56	4.42	0.14	0.29
P4	4.9 En general, mi relación con mis suegros es buena.	4.28	4.34	-0.06	0.65

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

Tabla 4.20: Promedio por Pregunta y Recibe Ayuda o No

	Pregunta de Investigación	Promedio No Recibe Ayuda	Promedio Si Recibe Ayuda	Diferencia	Valor p
P1	1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	4.71	4.63	0.08	0.30
P1	1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	4.36	4.38	-0.02	0.83
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	3.62	3.67	-0.06	0.77
P1	1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	4.05	3.93	0.12	0.48
P1	1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	4.13	4.16	-0.04	0.81
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	2.56	2.73	-0.16	0.41
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	2.19	2.31	-0.12	0.50
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	3.06	3.27	-0.20	0.31
P1	1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.	4.03	4.12	-0.10	0.56
P1	1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.	4.66	4.55	0.11	0.21
P2	2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	4.69	4.63	0.06	0.55
P2	2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	4.38	4.52	-0.14	0.24
P2	2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	4.55	4.36	0.19	0.06
P2	2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	4.62	4.68	-0.06	0.53
P3	3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	3.10	3.06	0.05	0.81
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	2.82	3.46	-0.64	0.00
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	2.64	3.42	-0.79	0.00
P3	3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	4.04	4.38	-0.34	0.03
P3	3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	3.99	4.21	-0.23	0.16
P3	3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.70	3.98	-0.27	0.13
P3	3.7 Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.72	3.95	-0.23	0.18
P3	3.8 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos.	4.52	4.43	0.09	0.42
P3	3.9 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	4.50	4.42	0.08	0.53
P4	4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	4.47	4.42	0.05	0.72
P4	4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	4.36	4.38	-0.02	0.89
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	4.05	4.43	-0.38	0.05
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	2.87	3.36	-0.49	0.03
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	3.24	3.36	-0.12	0.60
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	1.86	2.10	-0.24	0.14
P4	4.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros.	1.64	1.86	-0.21	0.13
P4	4.8 En general, mi relación con mis padres es buena.	4.24	4.63	-0.39	0.01
P4	4.9 En general, mi relación con mis suegros es buena.	4.03	4.48	-0.45	0.00

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

En la tabla 4.21 se presentan los promedios de las respuestas a los ítems del cuestionario dividido por las variables provee ayuda o no provee ayuda a los padres y/o suegros. Cuando se divide por la variable provee ayuda o no, mayor cantidad de ítems reflejan diferencias estadísticas significativas en comparación cuando se divide por recibe ayuda o no. En esta ocasión hay un total de 15 ítems que muestran un nivel de significancia en las respuestas. De los 8 ítems en la tabla anterior que reflejaron diferencia estadística significativa, 7 se repiten en esta tabla. Solamente el 2.3 (anticipar las situaciones relacionadas con la crianza de los hijos) no obtuvo una diferencia significativa por la variable provee ayuda o no. Se añadieron 4 ítems de la parte 1 que tiene que ver con el tema de relación de pareja. En la parte 2, que contiene preguntas sobre la crianza de los hijos, el ítem que muestra diferencia estadística significativa cambió. La parte 3 trabaja el tema de la crianza de los hijos y la intervención de la familia de origen. En esta parte, se añadió 1 ítem a los 3 que estaban en la tabla anterior. De la misma manera en la parte 4 se añadió 1 ítem a los 4 que tuvieron diferencia estadística significativa en la tabla 4.20.

La tabla 4.22 provee los promedios de las respuestas a los ítems del cuestionario divididos por los grupos de años de convivencia. En los ítems relacionados con la primera pregunta de investigación: ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?, se observa que a más años de convivencia tienen menos desacuerdos que llegan a discusiones serias (ítem 1.5). En la pregunta 2 de investigación (¿Cómo se describe la crianza de los hijos?) se refleja que existen más acuerdos con relación a la crianza de los hijos

Tabla 4.21: Promedio por Pregunta y Provee Ayuda o No

	Pregunta de Investigación	Promedio No Provee Ayuda	Promedio Si Provee Ayuda	Diferencia	Valor p
P1	1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	4.63	4.68	-0.05	0.65
P1	1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	4.22	4.43	-0.21	0.07 *
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	3.62	3.66	-0.04	0.87
P1	1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	3.81	4.04	-0.23	0.21
P1	1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	3.96	4.22	-0.26	0.14
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	2.39	2.77	-0.38	0.06 *
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	2.11	2.32	-0.21	0.25
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	3.00	3.26	-0.26	0.23
P1	1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.	3.63	4.25	-0.62	0.00 ***
P1	1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.	4.45	4.64	-0.19	0.08 *
P2	2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	4.66	4.65	0.01	0.91
P2	2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	4.26	4.53	-0.27	0.09 *
P2	2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	4.44	4.43	0.01	0.93
P2	2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	4.62	4.67	-0.05	0.60
P3	3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	2.74	3.20	-0.46	0.03 **
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	2.66	3.41	-0.75	0.00 ***
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	2.49	3.34	-0.85	0.00 ***
P3	3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	3.98	4.34	-0.36	0.05 *
P3	3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	3.96	4.19	-0.23	0.24
P3	3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.63	3.96	-0.33	0.11
P3	3.7 Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.55	3.97	-0.42	0.04 **
P3	3.8 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos.	4.41	4.48	-0.07	0.60
P3	3.9 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	4.38	4.47	-0.09	0.55
P4	4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	4.37	4.46	-0.09	0.53
P4	4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	4.22	4.43	-0.21	0.20
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	3.65	4.51	-0.86	0.00 ***
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	2.56	3.39	-0.83	0.00 ***
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	3.18	3.36	-0.18	0.46
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	1.87	2.06	-0.19	0.29
P4	4.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros.	1.54	1.86	-0.32	0.02 **
P4	4.8 En general, mi relación con mis padres es buena.	4.19	4.58	-0.39	0.03 **
P4	4.9 En general, mi relación con mis suegros es buena.	3.94	4.43	-0.49	0.01 ***

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

a mayor cantidad de años de convivencia. La pregunta 3 de investigación indica: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos? Los ítems correspondientes a esta pregunta 3 reflejan que las parejas con menos años de convivencia aceptan más la ayuda de los padres y suegros en la crianza de los hijos. La pregunta 4 de investigación es: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja? Se infiere de los

ítems relacionados a esta pregunta (parte 4) que las parejas buscan ayuda de los padres y los suegros en los primeros años de convivencia y dicho comportamiento va disminuyendo a medida que aumentan los años de convivencia.

Tabla 4.22: Promedio por Pregunta y Grupos de años de convivencia

	Pregunta de Investigación	Promedio Grupo1: Bajo	Promedio Grupo2: Medio	Promedio Grupo3: Alto	Diferencia Grupo1 vs Grupo3	Valor p
P1	1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	4.59	4.74	4.66	-0.07	0.52
P1	1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	4.35	4.42	4.35	0.00	0.99
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	3.44	3.77	3.78	-0.34	0.15
P1	1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	4.07	4.02	3.83	0.24	0.23
P1	1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	3.95	4.18	4.37	-0.42	0.02**
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	2.79	2.64	2.53	0.26	0.29
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	2.33	2.09	2.38	-0.05	0.84
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	3.19	3.33	3.02	0.17	0.47
P1	1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.	4.22	4.03	3.98	0.23	0.23
P1	1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.	4.54	4.67	4.58	-0.04	0.74
P2	2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	4.49	4.74	4.75	-0.25	0.05**
P2	2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	4.32	4.52	4.58	-0.25	0.03**
P2	2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	4.35	4.48	4.48	-0.13	0.27
P2	2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	4.62	4.67	4.69	-0.07	0.45
P3	3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	3.04	3.12	3.07	-0.03	0.91
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	3.41	3.18	3.00	0.41	0.08*
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	3.30	3.14	2.86	0.44	0.05**
P3	3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	4.39	4.11	4.22	0.17	0.32
P3	3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	4.07	4.15	4.18	-0.11	0.56
P3	3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.88	3.81	3.93	-0.05	0.80
P3	3.7 Si nuestros hijos se quedan con mis suegros, se siguen las reglas establecidas por nosotros.	3.85	3.83	3.91	-0.06	0.76
P3	3.8 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis padres con mis hijos.	4.42	4.52	4.46	-0.04	0.80
P3	3.9 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a la intervención de mis suegros con mis hijos.	4.39	4.53	4.43	-0.03	0.85
P4	4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	4.38	4.47	4.48	-0.10	0.50
P4	4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	4.27	4.45	4.41	-0.14	0.43
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	4.39	4.06	4.40	-0.01	0.95
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	3.42	2.86	3.19	0.23	0.40
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	3.23	3.41	3.30	-0.07	0.77
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	2.23	1.95	1.77	0.46	0.02**
P4	4.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis suegros.	2.03	1.68	1.55	0.47	0.01***
P4	4.8 En general, mi relación con mis padres es buena.	4.53	4.27	4.65	-0.12	0.33
P4	4.9 En general, mi relación con mis suegros es buena.	4.31	4.30	4.30	0.01	0.94

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

Cuando se realizó la prueba t para ver las diferencias en las respuestas de los miembros de la pareja, todos los ítems reflejaron una diferencia estadística significativa. Este análisis se realizó calculando la diferencia entre la respuesta del miembro 1 de la pareja (primero que contestó el cuestionario) y el miembro 2 (segundo en contestar el cuestionario) de la pareja en cada pregunta. Luego se obtuvo el promedio de esa diferencia por cada pregunta.

Tabla 4.23: Diferencia Promedio entre los Miembros de la Pareja para las 10 Preguntas de Mayor Diferencia

	Pregunta de Investigación	Promedio Miembro1	Promedio Miembro2	Diferencia	Valor p	
P4	4.4 Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana.	3.20	3.13	1.35	0.00	***
P4	4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	3.37	3.26	1.24	0.00	***
P1	1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.	3.43	2.95	1.21	0.00	***
P1	1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	3.68	3.62	1.11	0.00	***
P3	3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	3.43	2.99	1.03	0.00	***
P1	1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.	2.42	2.11	1.02	0.00	***
P1	1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).	2.84	2.49	0.95	0.00	***
P3	3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	3.04	3.19	0.94	0.00	***
P4	4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis padres.	2.09	1.92	0.91	0.00	***
P4	4.3 Me comunico con mis padres al menos una vez a la semana.	4.45	4.11	0.88	0.00	***

Nota: ***, **, * equivale a que existe diferencia estadística significativa al 0.01, 0.05 y 0.10, respectivamente.

La tabla 4.23 muestra los 10 ítems con mayor diferencia promedio. Se observa que hay 4 ítems de la parte 1, 2 ítems de la parte 3 y 4 ítems de la parte 4. Estos números también se pueden ver de forma relativa si se compara el total de ítems en cada pregunta de investigación. En la pregunta 1 hay 4 de 10 ítems para un 40%; en la pregunta 2 hay 0 de 4 para un 0%; en la parte 3 hay 2 de 9

ítems para un total de 22%; en la parte 4 hay 4 de 9 para un total de 44%. Estos 10 ítems presentados en la tabla 4.23 son los 10 ítems en los que menos concuerdan las parejas en sus respuestas.

Conclusión

En este capítulo se presentaron los datos recopilados de forma general en la investigación y de los cuales se anticipó se harían los análisis. En el próximo capítulo se analizan los significados de los datos aquí presentados. En varias tablas se destacó la dirección del ítem. También se destacó las diferencias estadísticas significativas cuando se dividía la muestra en grupos (variables) específicos.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como propósito estudiar cómo las parejas con hijos que residen en Puerto Rico se relacionan con sus familias de origen. Para cumplir con dicho propósito se administró un cuestionario a 103 parejas de los cuales se utilizaron 100 para propósitos de análisis. Los análisis que se derivan de esta investigación son aplicables solamente a los participantes de esta ya que la muestra no es probabilística.

En este capítulo se discuten los hallazgos, interpretando las estadísticas que se obtuvieron de los datos recopilados. Se destacan aspectos que los consejeros profesionales puedan utilizar en sus intervenciones. Además, se proveen recomendaciones para investigaciones futuras. También se presentan las limitaciones de este estudio.

Discusión de los Resultados

Los resultados que se presentan en el anterior y que se discuten en este capítulo se obtuvieron de un cuestionario creado por la investigadora. Dicho cuestionario consiste de 5 partes. Las primeras 4 partes están dirigidas a responder las preguntas específicas de investigación (1-4) y la parte 5 recopila datos sociodemográficos y otros datos que se utilizaron para crear las variables de comparación. La totalidad del cuestionario contesta la pregunta central de

investigación: ¿Cómo son las relaciones de las parejas con hijos con sus familias de origen?

Pregunta específica 1: ¿Cómo cada miembro de la pareja percibe su relación de pareja?

Para contestar esta pregunta de investigación, en la parte 1 del cuestionario se redactaron ítems relacionados a: la comunicación, desacuerdos, crianza de los hijos, tipo de ayuda que buscan para resolver conflictos y como evalúan su relación de pareja en general. Con las respuestas obtenidas se puede ver que las parejas perciben o describen su relación de forma neutral más cercano al lado positivo ya que las frecuencias 4 y 5 en esta primera parte del cuestionario obtuvieron un porcentaje sobre el 60% (ver tabla 4.12). Si se observa el promedio de los ítems de esta pregunta de investigación el mismo es de 3.76². Con el promedio se puede apreciar de forma más precisa cuan positiva o negativa es dicha percepción. Es importante recordar que ese 3.76 está enmarcado en una escala que va de 1 a 5, donde el valor de 1 es menos deseable y el de 5 más deseable. Lo anterior no aplica a los ítems neutrales, aunque en esta parte del cuestionario no hay ítems neutrales. El análisis realizado en la tabla 4.23 permitió identificar 10 ítems que obtuvieron mayor diferencia estadística entre las respuestas del miembro 1 y 2 de la pareja. De

² El promedio se obtuvo ponderando por el número de ítems. Se multiplicó el promedio de los ítems negativos por la proporción de ítems negativos y se multiplicó el promedio de los ítems positivos por la proporción de ítems positivos. Luego se sumaron los resultados para obtener el promedio ponderado de los ítems positivos y negativos correspondientes a la pregunta.

esos 10 hay 4 ítems que corresponden a la pregunta 1 de investigación. Uno de estos es el 1.8 que indicaba: Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda. Ese ítem fue el tercero de mayor diferencia estadística donde el miembro 1 obtiene un promedio de 3.43 y el miembro 2 de 2.95. Esto refleja la realidad de que un miembro de la pareja está más dispuesto a buscar ayuda. Cabe señalar que el miembro 1 (primero que responde el cuestionario) es mayormente del género femenino.

Al dividir los participantes por la variable recibe ayuda o no de sus padres y/o suegros se puede ver que las respuestas a los ítems que contestan la pregunta 1 de investigación, se observa que no hubo diferencia significativa entre el promedio de los dos grupos. Los promedios para estos grupos variaron entre 3.71 a 3.80 (ver tabla 4.14). Para la variable provee ayuda o no, los resultados muestran diferencia estadística significativa entre los dos grupos (ver tabla 4.15). En los ítems con dirección negativa las parejas que no proveen ayuda obtuvieron un promedio de 3.60 y las que sí, 3.80. En los ítems de dirección positiva los que no proveen ayuda obtuvieron un promedio de 3.57 y los que sí proveen un promedio de 3.86. Tanto en los ítems con dirección negativa como los de dirección positiva se observa que las parejas que sí proveen ayuda a sus padres y/o suegros tienen una percepción más positiva de su relación de pareja. El proveer ayuda es una acción que denota compromiso y solidaridad por lo cual es una cualidad que se puede resaltar para que se manifieste también en la relación de pareja. En este sentido los consejeros que estén trabajando con parejas pueden promover la acción de dar (en sus

diferentes formas) como estrategia para ayudar a los miembros de la pareja a sentir el bienestar que produce la acción de dar. Esta acción puede ser en un principio fuera de la relación de pareja para luego aspirar que se continúen estas acciones en la pareja. Esto no es una solución a los problemas de pareja, sino una manera de apartar la presión y focalización en los asuntos de la pareja, a manera de una válvula de escape de la presión y poder trabajar los asuntos con mejores actitudes. Esto coincide con Bronfenbrenner (1979), el cual promueve que se consideren todos los sistemas en los que actúa el ser humano. El manejar su medio ambiente de forma distinta ayudará a manejar su relación de pareja de forma distinta. Es por eso que llama la atención que el proveer o no ayuda resulta estadísticamente significativo a diferencia del recibir o no recibir ayuda para esta pregunta de investigación. Un refrán muy conocido en Puerto Rico es: “Es mejor dar que recibir”.

Los años de convivencia (ver tabla 4.16), aunque reportaron diferencia en los promedios la misma no fue estadísticamente significativa para las respuestas en la pregunta 1 de investigación.

Pregunta específica 2: ¿Cómo se describe la crianza de los hijos?

La parte 2 del cuestionario corresponde a la pregunta específica de investigación 2. Esta parte obtuvo el mayor porcentaje de respuestas en las frecuencias 4 y 5, específicamente 93% (ver tabla 4.12). Esto significa que las parejas describen la crianza de sus hijos de forma positiva. Dentro de los 4 aspectos que se están investigando en las 4 partes del cuestionario, el

componente de la crianza refleja tener más consenso en la pareja. Cuando se identifican los 10 ítems con mayor diferencia estadística entre la respuesta del miembro 1 y el miembro 2, no hay ningún ítem de la parte 2 (ver tabla 4.23). En términos de promedio, vemos que los ítems de esta parte obtienen 4.55 (ver tabla 4.13). Se puede concluir que las parejas de este estudio se sienten seguros de que la crianza, de forma general, está siendo positiva. Los 4 ítems de esta parte trataban lo siguiente: si las reglas de crianza se deciden en pareja; si no están de acuerdo con algún castigo que impuso la pareja a los hijos, se discute aparte con la pareja; si anticipan las situaciones relacionadas a la crianza; si en general están satisfechos con la crianza de los hijos.

Lo que las parejas reportan en cuanto a la crianza de los hijos refleja un balance dentro de la familia. De acuerdo a la teoría de Bowen (1978) se podría inferir que el proceso de diferenciación del ser de los padres y de los hijos es uno adecuado. Una persona diferenciada ha podido determinar los valores familiares que le funcionan y los que no (Carter & McGoldrick, 2005). La crianza de los hijos está impregnada de momentos de estrés, en estas situaciones la diferenciación del ser se manifiesta con flexibilidad e independencia emocional (Bowen, 1978). La manera en que las parejas de este estudio respondieron los ítems relacionados a la crianza de los hijos está alineada con una diferenciación del ser adecuada.

En los ítems que responden la pregunta específica de investigación 2, no hubo diferencia estadística cuando se dividió la muestra por las variables recibe ayuda o no y tampoco por las variables provee ayuda o no. Sin embargo,

cuando se divide por años de convivencia existe diferencia estadística al 0.01. El grupo 1 en años de convivencia (3 a 15 años) obtuvo un 4.45 de promedio mientras que el grupo 3 (21 a 36 años) obtuvo 4.63. Esta diferencia se puede deber a dos razones. La primera es que, a más años de convivencia, se van conociendo más, lo que cada miembro de la pareja sabe que al otro le gusta y acepta y lo que no. Por consiguiente, hay más respeto hacia esos aspectos que ya se conocen. Otra posible explicación es que, a mayor cantidad de años de convivencia, mayor edad tienen los hijos y las etapas de incertidumbre en la crianza van quedando atrás. También se puede apreciar cómo los valores o enseñanzas se van evidenciando en los hijos a mayor edad estos tienen. En el estudio de Infante Blanco y Martínez Licona (2016) se reportó diferencias en el estilo de crianza de acuerdo a la edad de los cuidadores. En el presente estudio esta diferencia se presenta por años de convivencia de la pareja. La descripción de la crianza cambia de acuerdo con los años de convivencia, pero no por las variables recibe ayuda o no. Para las parejas de esta investigación la experiencia de vida y el paso del tiempo son más determinantes en el aspecto de la crianza de los hijos.

Pregunta específica 3: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos?

El promedio de los ítems correspondientes a la pregunta específica de investigación 3 fue 3.92 (ver tabla 4.13). Para este promedio no se consideró el ítem neutral ya que no hay respuesta positiva o negativa para estos ítems. De

acuerdo con este promedio se puede decir que la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos es moderada. Debido al formato de esta investigación no se puede saber cuál es el peso (magnitud) que esta ayuda representa para los padres y/o suegros. Las investigaciones mencionadas en la revisión de literatura (Breheny et al., 2013; Weisbrot & Giraudo, 2012) referente a los abuelos ayudan a explicar ese promedio. Al igual que en dichos estudios, esta investigación puede ser el reflejo del constante balance que se realiza entre la ayuda que los padres y/o suegros (abuelos) proveen o se les solicita y el espacio que cada cual necesita. El promedio de 3.92 refleja una intervención en la crianza de los hijos con un acercamiento más hacia una intervención positiva.

Los ítems de dirección positiva en esta parte (6 de 9 ítems) reflejaron una diferencia significativa cuando se divide la muestra entre los que reciben ayuda y los que no (ver tabla 4.14). Esos 6 ítems preguntan: si aceptan ayuda de los padres en la crianza de los hijos; si aceptan ayuda de los suegros en la crianza de los hijos; si los padres respetan los criterios de crianza; si los suegros respetan los criterios de crianza; si cuando los hijos se quedan con los padres se respetan las reglas establecidas por la pareja; si cuando los hijos se quedan con los suegros se respetan las reglas establecidas por la pareja. Los que sí reciben ayuda tienen mayor conformidad con la intervención. El promedio para estos ítems de los que reciben ayuda es de 3.90 y el de los que no 3.48. Recibir ayuda de los padres y/o suegros plantea una cercanía en la relación. Esto permite que haya una colaboración más fluida o menos conflictiva en la crianza de los hijos y la intervención de la familia de origen. Por otra parte, el hecho de

que se reciba ayuda de los padres y/o suegros puede ser un factor que de alguna manera les haga sentir a las parejas con hijos que la familia de origen se ha ganado un espacio o una voz en la crianza de los hijos.

En el aspecto de proveer o no ayuda a los padres y/o suegros también resultó con una diferencia estadística significativa en los ítems con dirección positiva y en el ítem con dirección neutral (ver tabla 4.15). Los ítems mencionados en el párrafo anterior son los mismos que presentan la diferencia estadística, con un 3.87 para las parejas que proveen ayuda y un 3.37 para las parejas que no proveen ayuda a sus padres y/o suegros. En estas respuestas se puede observar que al igual que las parejas que reciben ayuda, las parejas que proveen ayuda tienen mayor conformidad con la intervención de familia de origen en la crianza. Debido a este resultado, la explicación de la cercanía de la familia al recibir o proveer ayuda sigue siendo una explicación que se repite para explicar los resultados. Un ejemplo de la intervención de la familia de origen en la crianza de los hijos es la investigación de Latorre Postigo y López Honrubia, (2010). En ese estudio hubo una percepción tanto positiva como negativa. Los padres y abuelos tenían una actitud más competitiva y los abuelos y nietos más colaborativa.

El ítem neutral dice: El estilo de crianza de nuestras familias de origen es similar. En este ítem el promedio de las parejas que proveen ayuda es de 3.20 y los que no proveen ayuda es de 2.74 (ver tabla 4.15). En los que sí proveen ayuda su estilo de crianza es más similar al de la familia de origen.

La segregación por años de convivencia no reportó diferencia significativa en las respuestas a los ítems de la pregunta 3 de investigación (ver tabla 4.16). Aunque no hay diferencia estadísticamente significativa se puede observar que a menos años de convivencia mayor conformidad con la intervención de la familia de origen en los ítems de dirección positiva. Otro resultado interesante en los ítems de la pregunta 3 de investigación son los de los 2 ítems con dirección negativa. En estos se preguntaba si las discusiones con la pareja se deben a la intervención de los padres o suegros con los hijos. En estas respuestas vemos promedios superiores a 4.40 cuando se divide por provee ayuda o no, recibe ayuda o no y por años de convivencia. Ese promedio implica que las discusiones no son por que los padres y/o suegros intervienen con la crianza de los hijos. Es importante recordar que a las respuestas a estos ítems negativos se le realizó la reversión de ítems para que las frecuencias correspondieran con los valores correctos.

Pregunta específica 4: ¿Cómo es la intervención de la familia de origen en la relación de pareja?

Si se comparan los resultados de la pregunta específica de investigación 3 con la 4 vemos que las parejas reportan una intervención de la familia de origen en la relación de pareja de forma más positiva que la intervención que reportan en la crianza de los hijos. Dicho de otra forma, hay menor incomodidad cuando se interviene en la relación de pareja que en la crianza de los hijos. El promedio de las respuestas a los ítems de esta pregunta de investigación fue de

4.05 comparado con el promedio de 3.92 de la pregunta 3 (ver tabla 4.13). En la tabla 4.14 se observa que el promedio de las respuestas a los ítems relacionados con la pregunta 4 que tenían dirección positiva hubo una diferencia estadística de 0.01 entre las parejas que no reciben ayuda de sus padres y/o suegros (3.80) y las parejas que sí reciben ayuda (4.23). Estos promedios en las preguntas con dirección positiva reflejan que, en general, las parejas que no reciben ayuda de sus padres y/o suegros se comunican menos con ellos que los que sí reciben ayuda. En las aseveraciones que indican: En general mi relación con mis padres(suegros) es buena, también se observa que las parejas que no reciben ayuda obtuvieron un promedio menor que las que sí reciben ayuda (ver tabla 4.20).

Cuando se divide la muestra por las parejas que no proveen ayuda y las que sí proveen también se muestra una diferencia estadística significativa (ver tabla 4.15). Los que no proveen ayuda reflejaron promedios más bajos en los ítems con dirección positiva. Se sigue evidenciando que el recibir y proveer ayuda redundan en una percepción y ambiente más positivos para las parejas con hijos. A diferencia de las parejas en el estudio de Cheraghi y otros (2019) que reportan que si los padres dependen financieramente de la pareja o viceversa afecta la relación de pareja, en este estudio la ayuda brindada o recibida no tiene ese efecto. En el estudio de Martinson y otros (2010) se hace una relación entre haber superado las dificultades con la familia de origen y la satisfacción en las relaciones en la etapa adulta. Para las parejas de la investigación presente las situaciones con la familia de origen parecen haber sido superadas (si alguna)

ya que se presentan resultados donde se puede percibir armonía en dichas relaciones.

Cuando se divide por años de convivencia de las parejas los ítems que muestran diferencia estadística significativa son los 2 ítems neutrales de dicha parte (ver tabla 4.16). El grupo 1 (3 a 15 años de convivencia) tiene un promedio de 2.13 versus 1.66 del grupo 3 (21 a 36 años de convivencia). En los ítems neutrales las respuestas no tienen una deseabilidad, o no son vistas más positivas o negativas, la diferencia en las respuestas es precisamente que la tendencia de pensar de una manera de acuerdo a los años de convivencia es evidente. Estos ítems eran el 4.6 y 4.7. Ambas indagaban si cuando las parejas tienen una situación que no pueden resolver buscan ayuda de sus padres o de sus suegros. El grupo con menos años de convivencia busca más ayuda de sus padres y/o suegros para resolver problemas de la relación que los de más años de convivencia. Como ya se mencionó, esto no es bueno ni malo necesariamente, sino diferentes maneras de solucionar problemas. Si se contrastan los ítems de la parte 1 del cuestionario que preguntan si buscan ayuda con un profesional o un amigo, los promedios también están por debajo de 3 pero no se reflejó diferencia estadística por grupos de años de convivencia. Al analizar que en los diferentes ítems que se pregunta si buscan ayuda se obtiene un promedio bajo, entonces se puede concluir que las parejas de este estudio no buscan ayuda y en ese caso esto no es positivo. Si se compara el promedio (ver tabla 4.13) de cómo perciben su relación de pareja (pregunta específica 1) se observa que es el promedio más bajo de todas las partes del

cuestionario. Por otra parte, esta tendencia de buscar o no ayuda de sus padres y/o suegros de acuerdo a los años de convivencia es cónsono con el concepto de diferenciación de Bowen (1978). Las parejas que llevan más años tienen mayor claridad de cómo quieren dirigir sus vidas. Por otro lado, la tendencia de la muestra de esta investigación es no buscar ayuda. Tanto en los ítems de la parte 1 como la parte 4 que preguntan sobre los diferentes tipos de ayuda a los que pudieran acudir las parejas, obtuvieron promedios por debajo de 3.

Una interrogante que surge haciendo esta investigación es si las parejas aceptan ayuda más de un lado que del otro (padres o suegros) cuando tienen problemas de pareja. El ítem 4.6 hace referencia a buscar ayuda de los padres y el 4.7 hace referencia a los suegros. Cuando se mira el promedio por femenino y masculino en estos ítems no se encontró diferencia estadística significativa. Aun así, llama la atención que el promedio femenino en el ítem 4.6 (ayuda de los padres) fue de 2.10 y el masculino de 1.91 (ver tabla 4.19). En el ítem 4.7 el promedio femenino fue 1.78 y el masculino 1.77. Cuando se trata del género masculino, aunque el promedio es mayor cuando se refiere a los padres, la diferencia es de 0.14 (1.91-1.77) entre el ítem 4.6 y el 4.7, mientras que en el género femenino la diferencia es 0.32 (2.10-1.78) en esos ítems.

Hallazgos generales.

A pesar que en varias preguntas de investigación no se vio diferencia estadística por grupos comparativos, cuando se analizó cada ítem del cuestionario, todas las respuestas resultaron con diferencia estadística

significativa entre miembro 1 y miembro 2 de la pareja. El ítem 4.4: Me comunico con mis suegros al menos una vez a la semana fue el que mayor diferencia estadística reportó. El promedio del miembro 1 fue de 3.20 y el del miembro 2 de 3.13 (ver tabla 4.23). Se puede concluir que en la pareja, uno de los miembros se comunica más con sus suegros que el otro de forma notable o estadísticamente significativa. Si se hace referencia a la investigación de Cheraghi y otros (2019) se ve que en ese estudio los esposos se comunicaban más con sus suegros que las esposas. Al analizar este ítem por las respuestas por género reportado, tenemos 3.24 las féminas y 3.14 el género masculino (ver tabla 4.19). Aunque las féminas reportan mayor comunicación con sus suegros, la diferencia no es estadísticamente significativa.

El segundo ítem con mayor diferencia estadística fue el 4.5: Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja. Los primeros 2 ítems con mayor diferencia tiene que ver con el tema de los suegros. Los cambios en pensamiento de las generaciones y las sociedades (Alemán Ramos & García García, 2018), podrían explicar esta conducta. Por otra parte, la frecuencia de la comunicación con la familia de origen se puede deber al proceso de diferenciación del que habla Bowen (1978). Las nuevas familias mantienen un vínculo con sus familias de origen y a la vez intentan establecer su propio sistema y toma de decisiones. También vemos que la pregunta similar a esta pero relacionada con los padres está en la posición 10 en la tabla 4.23 que presenta los 10 ítems con mayor diferencia promedio entre los miembros de la pareja.

Como se mencionó en capítulos anteriores, los valores y las creencias tienen sus raíces en la familia (Dallos & Draper, 2015). El proveer ayuda a los padres y/o los suegros puede ser un reflejo de esto. El porcentaje de las parejas que proveen ayuda y que también reciben ayuda es 51 (ver tabla 4.6). Lo que implica que hay reciprocidad en dicha conducta. Si se toma en consideración la teoría de Bowen (1978) se puede decir que estas acciones producen una expectativa positiva de lo que se verá en la sociedad ya que Bowen (1978) llega a conclusiones sobre la sociedad basado en lo que observa en el comportamiento de las familias. En este caso, se podría esperar ver una sociedad que promueve la ayuda mutua. Las parejas que proveen ayuda, pero que no reciben ayuda son 22 de 100 y las que no proveen, pero sí reciben 10 de 100. El grupo de si provee y sí recibe ayuda es tres veces el número de no recibe y no provee que son 17 de 100. En esta investigación existen unos resultados de una muestra de participantes que permite observar claves importantes para el manejo de las relaciones con la familia de origen. El aspecto de proveer ayuda y recibir ayuda explica las percepciones de la influencia de la familia de origen en la crianza de los hijos y en la relación de pareja. La diferenciación del ser se refleja en mayor flexibilidad e independencia emocional en momentos de estrés (Bowen, 1978). La mayor parte de las parejas de este estudio muestran dicha flexibilidad en cuanto a proveer y recibir ayuda.

El estudio de Cheraghi y otros (2019) indica que el mayor predictor de divorcios en Irán son los problemas con los suegros. Al comparar ese estudio con la muestra de esta investigación, las situaciones con los suegros no parecen

ser un asunto que requiera una atención inminente para las parejas, aunque sí son los ítems relacionados a los suegros los que tienen mayor diferencia estadística en el promedio entre los miembros de la pareja. Otro aspecto que podemos comparar con el estudio anterior es la comunicación con los suegros. En el estudio mencionado se reportó una diferencia entre las esposas y los esposos al momento de comunicarse con los suegros. Las esposas lo hacían a través del esposo mientras que el esposo se comunicaba directamente con sus suegros. En la investigación presente se observa que en el ítem que se pregunta si se comunica 1 vez por semana con los suegros el promedio femenino fue 3.24 y el masculino 3.14 y en el ítem que pregunta si la comunicación con los suegros es a través de su pareja el promedio femenino fue 3.42 y el masculino 3.22 (ver tabla 4.19). Esto refleja una comunicación moderada. También se puede inferir que la comunicación puede ser tanto directa como a través de la pareja.

En la investigación de Domenech Rodríguez y otros, (2013), la medida del “frente unido de crianza” reportado por los padres encuestados fue de nivel medio y alto. Esto significa que ambos padres estaban en acuerdo en los asuntos de la crianza. Esto coincide con las respuestas a los ítems de la parte 2 donde las parejas describen la crianza de los hijos con un porcentaje alto en las frecuencias 4 y 5. De los 4 ítems 1 obtuvo 91% en las frecuencias 4 y 5, dos ítems 93% y 1 ítem 95%.

Varios asuntos que afectan el día a día de las familias son globales, compartidos con los ciudadanos del mundo. Entre estos se encuentra la

pobreza, problemas de salud mental, problemas de salud en general, la inflación y la corrupción (Chirico, 2018). Enfocando más en el contexto puertorriqueño se observa un constante movimiento de puertorriqueños hacia Estados Unidos en búsqueda de mejores empleos y condiciones de vida. Los puertorriqueños también han experimentado en la última década desastres naturales y a estos se le une la crisis del Covid 19. Es posible que estas realidades compartidas e individuales hayan creado un sentido de mayor unidad, apoyo y valoración de la familia de origen.

Recomendaciones

Los consejeros pueden ver que hay disposición de las parejas para proveer y recibir ayuda de los padres y/o suegros. Esta característica ayuda a crear una red de apoyo saludable. Cuando el consejero busque los factores protectores o fortalezas en una persona, pareja o familia es importante buscar si la familia de origen es parte de esos recursos. Por otra parte, cuando las parejas en consejería presentan situaciones conflictivas con la familia de origen, el consejero puede explorar formas de colaboración mutua que no sean radicales; pequeñas acciones que vayan dando oportunidad a un intercambio saludable. En el proceso de consejería se debe puntualizar la importancia de la mutualidad o interdependencia. Lograr esto es una señal de un proceso positivo de diferenciación del ser. Buscar relacionarse, no es perder independencia.

El marco conceptual de Bronfenbrenner (1979) permite al consejero presentarle a la pareja la realidad compartida con otras parejas y también

aquellos aspectos que los hacen una pareja única. Tanto en lo compartido como en lo singular habrá aspectos positivos como negativos con los que se trabajarán en consejería. Algunos aspectos que resaltan en esta investigación es que existe la ayuda mutua y que la misma no interfiere con la autonomía en la crianza de los hijos. Si bien se reporta una intervención en la crianza de parte de la familia de origen, la misma no parece confligir con el proceso general de crianza. Esto último puede ser un temor y un detractor de las parejas con hijos a tener una relación más cercana con sus padres y suegros.

Limitaciones de la investigación

Las investigaciones son aportaciones al cúmulo de conocimiento en áreas específicas. Una investigación no es suficiente para atender las inquietudes, retos y necesidades (en este caso) de las situaciones que enfrentan las parejas que tienen hijos, con sus familias de origen. Hay muchos ángulos que mirar. Este estudio no abarcó a una muestra mayor de parejas con hijos. Tampoco se pudo obtener una muestra representativa por desconocer con exactitud la población, dado la falta de estadísticas más precisas en el país. No hubo un espacio para que al final del cuestionario las parejas escribieran cualquier otra información que consideraran pertinente. Todas estas limitaciones pueden convertirse en posibilidades para estudios futuros.

Sugerencias para futuras investigaciones

Los ítems del cuestionario del 5.7-5.14 se pregunta sobre si recibe ayuda o no de sus padres y/o suegros y si provee ayuda o no. Sería interesante indagar a mayor profundidad la magnitud de la ayuda recibida o brindada. También sería importante investigar el tipo de ayuda en particular, por ejemplo: cuidado de hijos, acompañamiento a citas médicas, asistencia con la tecnología, preparación de alimentos, entre otras.

Son varios los temas que rodean la experiencia de vivir en pareja y la crianza de los hijos. El estudio continuo en estos temas es de suma importancia para poder proveer herramientas efectivas a las familias que se atienden en consejería. La invitación a otros investigadores es a continuar robusteciendo el descubrimiento de conocimiento en esta área. En el contexto puertorriqueño hace falta investigaciones que busquen los aspectos que ayudan a las familias a poder tener relaciones efectivas con sus familias de origen.

Otro aspecto que se puede considerar para futuras investigaciones es entrevistar o administrar cuestionarios a los abuelos, haciendo preguntas sobre su intervención en la crianza de los nietos y su intervención en la relación de pareja. Este enfoque daría una perspectiva que no se consideró en la investigación que se presenta en este trabajo. Los ítems que contestaban la pregunta específica 2 de investigación (crianza de los hijos) fueron cuatro. Para futuras investigaciones se puede ampliar estas preguntas. En el tema de la pareja, sería una gran aportación hacer un estudio piloto que pueda identificar cuáles son los principales retos de la pareja para luego realizar investigaciones más dirigidas a cada hallazgo.

Conclusión

El capítulo 1 de esta investigación comienza estableciendo que las sociedades y culturas cambian (Mesa Rodríguez & Restrepo Medina, 2020). Luego de realizar esta investigación, se presenta el cuestionamiento si los estigmas hacia las familias de origen, en especial a los suegros están quedando atrás. Ya sea que las respuestas a esos ítems del cuestionario fueran ciertas completamente o que reflejen lo que la persona entiende es lo correcto, implica una actitud más positiva de lo que se esperaba y de lo que otras investigaciones en otros países han arrojado. Aunque los ítems de los suegros siguen siendo los que mayor diferencia estadística reflejan entre la pareja, su promedio se mantiene entre 3.04 y 3.37 (ver tabla 4.23). Definitivamente hay trabajo que realizar en cuanto a las relaciones con las familias de origen, en especial con los suegros. Sin embargo, esta investigación invita a considerar un punto de partida distinto y más positivo para futuras investigaciones en cuanto a las relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos. Es posible que en otros grupos este comportamiento no sea el que predomine, por eso es importante continuar investigando en nuestro contexto puertorriqueño y en la actualidad.

Un dato interesante fue escuchar algunas opiniones de las personas que completaron el cuestionario. De los aspectos más significativos fue el que pregunta por la ayuda recibida y provista. Tanto las respuestas como la retroalimentación voluntaria de las personas que llenaron el cuestionario fue lo que provocó mayor reflexión. Los comentarios más comunes fueron destacando

que les parecía interesante las preguntas del cuestionario. Algunos comentaron que fue como tener una auto reflexión. Otros se percataron de temas que debían hablar con su pareja. Hubo un caso en el que uno de los miembros de la pareja fue a pedirle disculpa a su mamá y a su suegra ya que sentía que ellas le ayudaban mucho y que ellos como pareja no le ayudaban de igual manera, y que se comprometía en ayudarles más.

En la muestra de esta investigación se puede percibir que hay un balance en cuanto a la ayuda recibida por las parejas y la ayuda provista hacia sus padres y/o suegros. Si consideramos la revisión de literatura, hay un reconocimiento de que los padres y/o suegros tienen sus propias necesidades. No parece que ocurra como en la noticia de España (El País, 2020) donde una abuela reclama que ella no es una guardería.

Es importante tener en consideración que la vida no es estática, que las personas cambian y que existen muchas excepciones, por lo que las conclusiones siempre serán en contexto, aun cuando la investigación se haya hecho con la mayor rigurosidad que permita el proceso investigativo.

REFERENCIAS

- Akyil, Y., Prouty, A., Blanchard, A., & Lyness, K. (2016). Experiences of families transmitting values in a rapidly changing society: Implications for family therapists. *Family Process*, *55*(2), 368–381.
<https://doi.org/10.1111/famp.12163>
- Alemán Ramos, P. F., & García García, A. (2018). La conceptualización de la sociedad actual: Aportaciones y limitaciones. *Barataria Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, *24*, 15–26.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i24.380>
- Alvarado, I., & Acevedo, H. (1999). *Desarrollo y consejería ocupacional*.
- American Counseling Association. (2014). 2014 ACA Code of Ethics. *American Counseling Association Code of Ethics*. <https://doi.org/10.1111/j.1559-3584.2008.ethics.x>
- APCP. (2020). *Código de Ética*. Asociación Puertorriqueña de Consejería Profesional. <https://doi.org/10.1093/acref/9780195301731.013.43262>
- Arce Vélez, A. M. (2016). Encrucijada en la consejería profesional puertorriqueña : Identidad profesional. *Programs Accreditation and License Portability*, *9*, 68–76.
- Bitter, J. R. (2021). *Theory and Practice of Couples and Family Counseling* (3rd ed.). American Counseling Association.
- Bohman, D. M., Van Wyk, N. C., & Ekman, S. L. (2009). Tradition in transition - Intergenerational relations with focus on the aged and their family members in a South African context. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, *23*(3),

446–455. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6712.2008.00640.x>

Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*.

Bowen, M., & Kerr, M. E. (1988). *Family evaluation : An approach based on Bowen theory* (1st ed.). Norton.

Bowlby, J. (2009). *Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego* (1st ed.). Paidós.

Breheny, M., Stephens, C., & Spilsbury, L. (2013). Involvement without interference: How grandparents negotiate intergenerational expectations in relationships with grandchildren. *Journal of Family Studies*, *19*(2), 174–184. <https://doi.org/10.5172/jfs.2013.19.2.174>

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design* (4th ed.). Harvard University Press.

Cadenas, H. (2016). La función del funcionalismo: Una exploración conceptual. *Sociologías*, *18*(41), 196–214. <https://doi.org/https://doi.org/10.15174522-018004107>

Carter, B., & McGoldrick, M. (2005). *The expanded family life cycle: Individual, family, and social perspectives* (B. Carter & M. McGoldrick (Eds.); 3rd ed.). Pearson.

Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J. R., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación: Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria*, *31*(8), 527–538. [https://doi.org/10.1016/s0212-6567\(03\)70728-8](https://doi.org/10.1016/s0212-6567(03)70728-8)

Cepukiene, V. (2021). Adults' psychosocial functioning through the lens of

Bowen Theory: The Role of interparental relationship quality, attachment to parents, differentiation of self, and satisfaction with couple relationship.

Journal of Adult Development, 28(1), 50–63. <https://doi.org/10.1007/s10804-020-09351-3>

Chavkin, A. (2020). A family in crisis: A family systems theory approach to Arthur Miller's "I don't need you any more." *The Arthur Miller Journal*, 15(2), 141–162. <https://doi.org/10.5325/arthmillj.15.2.0141>

Cheraghi, M., Mazaheri, M. A., Motabi, F., Panaghi, L., & Sadeghi, M. S. (2019). Beyond the couple: A qualitative analysis of successful in-law relationships in Iran. *Family Process*, 58(4), 936–953. <https://doi.org/10.1111/famp.12389>

Chirico, J. (2018). *Global problems, global solutions: Prospects for a better world* (1st ed.). Sage Publications, Inc.

Cochran, N. B. (2011). Bowen family systems theory and its relationship to teachers: Does differentiation of self predict teacher job satisfaction? [University of Southern Mississippi]. In *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*. <https://aquila.usm.edu/dissertations/419/>

Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education* (8th ed.). Routledge.

Creswell, J. W. (2012). *Educational Research: Planning, Conducting and Evaluating Quantitative and Qualitative Research* (4th ed.). Pearson.

Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). Sage Publications, Inc.

- Cruzat Olavarrieta, A. (2007). Teoría de sistemas naturales de Murray Bowen: Un nuevo entendimiento de los procesos de salud/enfermedad al interior de las familias y las organizaciones. *Medwave*, 7(10).
<https://doi.org/10.5867/medwave.2007.10.934>
- Dallos, R., & Draper, R. (2015). An introduction to family therapy: Systemic theory and practice. In *An Introduction to Family Therapy systemic theory and practice*.
- Davis, J. B. (1914). *Vocational and Moral Guidance*. Ginn and company.
- Dictionary.apa.org. (n.d.). *Family therapy*. Retrieved November 9, 2022, from <https://dictionary.apa.org/family-therapy>
- Domenech Rodríguez, M. M., Franceschi Rivera, N., Sella Nieves, Z., & Félix Fermín, J. (2013). Parenting in puerto rican families: Mothers and father's self-reported practices. *Interamerican Journal of Psychology*, 47(2), 299–312.
- Dykeman, C. (2011). Family theory. In *Counseling and Psychotherapy Theories and Interventions* (pp. 287–312).
- Dykeman, C. (2017). Marriage, couples, and family counseling. In *Introduction to the Counseling Profession* (7th ed., pp. 388–409). Routledge Taylor and Francis Group.
- El País. (2020). “No soy una guardería”, abuela que cobra por cuidar a su nieto. Madrid. <https://elpais.com/mamas-papas/2020-12-15/una-abuela-cobra-a-su-hija-por-cuidar-a-su-nieto-no-soy-una-guarderia-tengo-mi-vida.html>
- Fernández García-Menocal, R. (2014). *Hitos en la historia del desarrollo en el*

área de orientación y consejería (Trabajo Inédito).

Fink, A. (2003). *The survey kit: Vol.7. How to sample in surveys* (2nd ed.). Sage Publications.

Fowler, F. J. (2014). *Survey Research Methods* (5th ed.). Sage Publications.

Frey, B. B. (2018). The Sage encyclopedia of educational research, measurement, and evaluation. In *Nucl. Phys.* (Vol. 13, Issue 1). Sage Publications.

Gadea, C. A. (2018). El interaccionismo simbólico y sus vínculos con los estudios sobre cultura y poder en la contemporaneidad. *Sociológica*, 33(95), 39–64. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732018000300039&script=sci_abstract&lng=pt

Glosoff, H. L., Schwarz, J. E., & DiZenzo-Priestley, S. A. (2017). The counseling profession: Historical perspectives and current issues and trends. In *Introduction to the Counseling Profession* (7th ed., pp. 3–53). Routledge Taylor and Francis Group.

Goldenberg, I., Stanton, M., & Goldenberg, H. (2017). *Family Therapy: An Overview* (9th ed.). Cengage Learning.

Greif, G. L., & Woolley, M. E. (2019). Women and their mothers-in-law: Triangles, ambiguity, and relationship quality. *Social Work Research*, 43(4), 259–268. <https://doi.org/10.1093/swr/svz016>

Groves, R. M., Singer, E., Lepkowski, J. M., Heeringa, S. G., & Alwin, D. F. (2009). *Survey Methodology* (2nd ed.). Wiley. <https://doi.org/10.4324/9781003249627-3>

- Hernández Sampieri, R., Feránadez Collado, C., & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6th ed.). Mc Graw Hill Education.
- Infante Blanco, A., & Martínez Licon, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit: Revista Peruana de Psicología*, 22(1), 31–41.
<https://doi.org/10.24265/liberabit.2016.v22n1.03>
- International Association of Marriage and Family Counselors*. (n.d.). Retrieved January 2, 2023, from <https://www.iamfconline.org>
- Jun, H. (2018). *Social Justice, Multicultural Counseling, and Practice: Beyond a Conventional Approach* (2nd ed.). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-72514-7>
- Kerr, M. E. (2003). *One family's story: A primer on Bowen theory* (Kindle). Georgetown Family Center, Inc.
- Laff, R., & Paris, J. (2019). *Niñez , familia y comunidad*.
https://www.childdevelopment.org/docs/default-source/pdfs/spanish_childfamilycommunityfinalelite3-2-20.pdf?sfvrsn=76e264f2_2
- Lambert, S. F., Carmichael, A. R., & Williams, L. (2016). Guidelines in counseling families. In I. Marini & M. A. Stebnicki (Eds.), *The Professional Counselor's Desk Reference* (2nd ed., pp. 351–355). Springer Publishing Company.
- Lang, D. (2020). Parenting and Family Diversity Issues. *Parenting and Family Diversity Issues*. <https://doi.org/10.31274/isudp.8>
- Latorre Postigo, J. M., & López Honrubia, R. (2010). The co-residence of elderly

- people with their children and grandchildren. *Educational Gerontology*, 36(4), 330–349. <https://doi.org/10.1080/03601270903212351>
- Leavy, P. (2017). *Research design: Quantitative, qualitative, mixed methods, arts-based, and community-based participatory research approaches*. The Guilford Press.
- Lewis, J. A., Lewis, M. D., Daniels, J. A., & D'Andrea, M. J. (2011). Community counseling: A multicultural -social justice perspective. In *Brooks/Cole, Cengage Learning* (4th ed.).
- Loizeau, M., & Marant, A. (2006). *La maldición de ser niña*.
- Martinson, V. K., Holman, T. B., Larson, J. H., & Jackson, J. B. (2010). The relationship between coming to terms with family-of-origin difficulties and adult relationship satisfaction. *American Journal of Family Therapy*, 38(3), 207–217. <https://doi.org/10.1080/01926180902961696>
- Menéndez Dávila, M. (2012). *La felicidad está en el equilibrio*. Juventudrebelde.Cu. <https://www.juventudrebelde.cu/suplementos/sexo-sentido/2012-04-13/la-felicidad-esta-en-el-equilibrio>
- Mesa Rodríguez, M. C., & Restrepo Medina, L. P. (2020). El cambio social como resultado de innovación social mediante metodologías participativas: Una revisión bibliométrica. *El Ágora USB*, 20(1), 50–65. <https://doi.org/10.21500/16578031.3864>
- Neuman, W. L. (2014). Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches. In *Teaching Sociology* (7th ed.). Pearson.
- Nichols, M. P. (2014). *The essentials of Family Therapy* (6th ed.). Pearson

Education, inc.

Parsons, F. (1909). *Choosing a vocation*. Houghton Mifflin Company.

Rau, R. (2021). *India-¿Traer niñas al mundo?*

Rivera Díaz, J., & Morales González, J. (2018). *Informe anual de estadísticas vitales matrimonios años 2015 al 2016*. Secretaría Auxiliar de Planificación y Desarrollo.

https://estadisticas.pr/files/Inventario/publicaciones/DS_InformeAnualEstadisticasVitales_2015-16%28MatrimoniosyDivorcios%29_0.pdf

Robles-Estrada, E., Oudhof-van Barneveld, H., & Mercado-Maya, A. (2019).

Transición a la maternidad/ paternidad y prácticas de crianza en tres generaciones. *Pensando Psicología*, 15(26), 1–28.

<https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.02.02>

Sam, N. (2013). *Family counseling*. PsychologyDictionary.Org.

<https://psychologydictionary.org/family-counseling/>

Satir, V. (1988). *The New Peoplemaking*.

Shertzer, B., & Stone, S. C. (1980). *Fundamentals of Counseling*. Houghton-Mifflin.

Smith-Acuña, S. (2011). *Systems Theory in Action: Applications to Individual, Couples and Family Therapy*. John Wiley & Sons, Inc.

Sommers-Flanagan, J., & Sommers-Flanagan, R. (2015). *Counseling and Psychotherapy Theories in Context and Practice: Skills, Strategies and Techniques*. John Wiley & Sons, Inc.

Subirats, J. (2010). Los grandes procesos de cambio y transformación social.

Algunos elementos de análisis. *Cambio Social y Cooperación En El Siglo XXI*, 7–20.

https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2010/119513/camsoccoosig_a2010p8.pdf

Valdivia Sánchez, C. (2008). La familia: Concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue Du REDIF*, 1, 15–22.

Weisbrot, M. A., & Giraud, N. (2012). Conceptos y percepciones de las abuelas sobre el cuidado de sus nietos. Estudio cualitativo en una población del Hospital Italiano de Buenos Aires. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 110(2), 126–131. <https://doi.org/10.5546/aap.2012.126>

Woolley, M. E., & Greif, G. L. (2019). Mother-in-law reports of closeness to daughter-in-law: The determinant triangle with the son and husband. *Social Work*, 64(1), 73–82. <https://doi.org/10.1093/sw/swy055>

APÉNDICES

APÉNDICE A
CUESTIONARIO ELECTRÓNICO Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

Este cuestionario tiene como propósito conocer la relación con la familia de origen de las parejas con hijos. El proceso le tomará aproximadamente 10 minutos. Su participación es totalmente voluntaria. No hay respuestas correctas o incorrectas. Seleccione la alternativa o provea la respuesta que refleje lo que piensa. Las preguntas están dirigidas para ser contestadas considerando el tiempo de crianza de sus hijos cuando tienen 18 años o menos. La información provista se mantendrá de forma confidencial.

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



* Required

Participación voluntaria y elegibilidad

Instrucciones: Por favor coloque una marca de cotejo (✓) en el encasillado o de la alternativa que mejor corresponda. Las preguntas de esta parte son las únicas requeridas ya que determinan si usted es elegible para responder el cuestionario.

Actualmente vivo en Puerto Rico *

- Sí
- No

Tengo al menos un hijo o hija menor de 18 años *

- Sí
- No



Actualmente vivo en el mismo hogar con mi pareja *

- Sí
- No

Al menos uno de mis padres o uno de mis suegros está vivo *

- Sí
- No

Next

Clear form

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#)

Google Forms



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



* Required

Consentimiento Informado

Descripción

Se le ha invitado a participar en una investigación sobre las relaciones de las parejas con sus familias de origen. Esta investigación es realizada por Zulma I. Serrano Arroyo, estudiante doctoral del Programa de Orientación y Consejería de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. El propósito de esta investigación es estudiar cómo las parejas con hijos que residen en Puerto Rico se relacionan con sus familias de origen.

Se espera que en este estudio participen aproximadamente 100 parejas de manera voluntaria. Para participar de este estudio los requisitos son: poder completar un cuestionario en línea, estar casado o convivir con su pareja, vivir en Puerto Rico, tener hijos menores de 18 años y que uno de los padres (madre o padre) de cualquiera de los miembros de la pareja esté vivo.

Si acepta participar en esta investigación, contestará un total de 53 premisas relacionadas a la relación de pareja, la crianza de los hijos, familia de origen y crianza de los hijos y familia de origen y relación de pareja. Participar en este estudio le tomará aproximadamente 10 minutos.

Riesgos y beneficios

Los riesgos asociados a este estudio son mínimos. El tiempo que toma completar el cuestionario es menos de 10 minutos para cada miembro de la pareja. Si el participante se siente incómodo con alguna de las preguntas del cuestionario y no desea contestar, está en la libertad de hacerlo. Esta investigación no conlleva ningún costo monetario para el participante. Esta investigación no conlleva beneficios directos para los participantes.

Confidencialidad



Su identidad será protegida. La información o datos se trabajarán de forma agrupada y no cada pareja individualmente. No se pedirá que se escriba el nombre en ninguna parte del cuestionario electrónico. Los miembros del comité de investigación tendrán acceso a la información. Los datos crudos serán manejados por la investigadora Zulma I. Serrano Arroyo, la directora, Dra. Rosy Fernández y el estadístico Dr. Herminio Romero Pérez, catedrático de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Carolina.

Oficiales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico o de agencias federales responsables por la integridad en la investigación podrían requerir los datos obtenidos en este estudio, incluyendo este documento.

Los informes que se realicen proveerán los datos agregados. Todos los datos recopilados serán almacenados en un archivo digital encriptado por un periodo de cinco años, una vez finalizada la investigación. Los datos serán conservados permanentemente para ser utilizados en otras investigaciones. Además, serán compartidos con otros investigadores. Los datos no tendrán ningún identificador.

La información que comparta en el dispositivo (computadora, celular, u otro) o plataforma que utilice puede ser intervenida o revisada por terceras personas. Estas personas pueden tener acceso legítimo o ilegítimo a su dispositivo y a su contenido como un familiar, patrono, hackers, piratas cibernautas, entre otros.

Derechos

Si leyó este documento y decidió participar, por favor, entienda que su participación es completamente voluntaria y que tiene derecho a abstenerse de participar o a retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular. Además, tiene derecho a guardar o imprimir este documento.

Información de contacto

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Zulma I. Serrano Arroyo al correo electrónico zulma.serrano@upr.edu o al número de teléfono 787-310-4828. Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante o una reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono 787- 764-0000, extensión 86773 o a cipshi.degi@upr.edu.

Certifico que he leído la información antes provista con relación a la investigación sobre las relaciones con las familias de origen de las parejas con hijos. Al presionar la opción de "Acepto" usted accede a participar voluntariamente de la investigación. Tiene el derecho de no continuar con la participación en cualquier momento sin ninguna penalidad. Puede guardar o imprimir la información antes provista.



* Nota: Para facilitar la lectura de este documento se utilizan los términos en forma genérica para referirse a ambos géneros. Ninguno de los siguientes términos debe entenderse de manera sexista: hijos, padres, etc

Acepto participar en esta investigación de manera voluntaria *

Sí

No

[Back](#)

[Next](#)

[Clear form](#)

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#).

Google Forms



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



Instrucciones generales

Este cuestionario tiene como propósito conocer la relación con la familia de origen de las parejas con hijos. El proceso le tomará aproximadamente 10 minutos. Su participación es totalmente voluntaria. No hay respuestas correctas o incorrectas. Seleccione la alternativa o provea la respuesta que refleje lo que piensa. Las preguntas están dirigidas para ser contestadas considerando el tiempo de crianza de sus hijos cuando tienen 18 años o menos. La información provista se mantendrá de forma confidencial.

[Back](#)[Next](#)[Clear form](#)

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#)

Google Forms



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



Parte I. Relación de pareja

Instrucciones: Por favor haga una marca de cotejo (✓) en el encasillado que mejor corresponda con lo que piensa. No hay respuestas correctas o incorrectas.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1.1 En general, la comunicación diaria con mi pareja es respetuosa.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
1.2 Cuando tenemos desacuerdos llegamos a un entendimiento a través del diálogo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
1.3 El tema de la crianza de nuestros hijos provoca discusiones frecuentes entre nosotros como pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
1.4 Cuando tenemos desacuerdos sin resolver, nos dejamos de hablar por varios días.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
1.5 Frecuentemente tenemos desacuerdos que llegan a discusiones serias.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>



1.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda profesional (como un consejero o psicólogo).

1.7 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de un amigo.

1.8 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, no busco ayuda.

1.9 Estoy dispuesta/o a participar de actividades de crecimiento de pareja, tales como: talleres, seminarios, retiros, entre otras.

1.10 En general, mi relación de pareja es saludable.



pareja es
saludable.

Back

Next

Clear form

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#).

Google Forms



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



Parte II. Aspectos de la crianza de los hijos

Instrucciones: Por favor haga una marca de cotejo (✓) en el encasillado que mejor corresponda con lo que piensa. No hay respuestas correctas o incorrectas.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
2.1 Las reglas de crianza para con nuestros hijos las decidimos como pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2.2 Si no estoy de acuerdo con algún castigo que mi pareja impuso a los hijos, lo discuto aparte con este(a).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2.3 Como pareja tratamos de anticipar las situaciones relacionadas a la crianza de los hijos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2.4 En general, estoy satisfecho/a con la crianza de nuestros hijos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Never submit passwords through Google Forms.



This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#)



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



Parte III. Familia de origen y la crianza de los hijos

Instrucciones: Por favor haga una marca de cotejo (✓) en el encasillado que mejor corresponda con lo que piensa. No hay respuestas correctas o incorrectas.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
3.1 El estilo de crianza en nuestras familias de origen es similar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3.2 Aceptamos ayuda de mis padres en la crianza de nuestros hijos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3.3 Aceptamos ayuda de mis suegros en la crianza de nuestros hijos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3.4 Mis padres respetan nuestros criterios de crianza.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3.5 Mis suegros respetan nuestros criterios de crianza.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3.6 Si nuestros hijos se quedan al cuidado de mis padres...	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>



mis padres, se
siguen las
reglas
establecidas
por nosotros.

3.7 Si
nuestros hijos
se quedan con
mis suegros,
se siguen las
reglas
establecidas
por nosotros.

3.8 Muchas
de las
discusiones
con mi pareja
se deben a la
intervención
de mis padres
con mis hijos.

3.9 Muchas
de las
discusiones
con mi pareja
se deben a la
intervención
de mis
suegros con
mis hijos.

[Back](#)[Next](#)[Clear form](#)

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#)

Google Forms



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



Parte IV. Familia de origen y la relación de pareja

Instrucciones: Por favor haga una marca de cotejo (✓) en el encasillado que mejor corresponda con lo que piensa. No hay respuestas correctas o incorrectas.



	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
4.1 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis padres.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4.2 Muchas de las discusiones con mi pareja se deben a situaciones con mis suegros.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4.3 Me comunico con mis padres semanalmente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4.4 Me comunico con mis suegros semanalmente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4.5 Mi comunicación con mis suegros es a través de mi pareja.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4.6 Cuando tenemos una situación en nuestra relación que no podemos resolver, busco ayuda de mis	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>



ayuda de mis
padres.

4.7 Cuando
tenemos una
situación en
nuestra relación
que no
podemos
resolver, busco
ayuda de mis
suegros.

4.8 En general,
mi relación con
mis padres es
buena.

4.9 En general,
mi relación con
mis suegros es
buena.

Back

Next

Clear form

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#)

Google Forms



Relaciones con la familia de origen de las parejas con hijos

 zulmaidaly@gmail.com (not shared) [Switch account](#)



Parte V. Datos Demográficos

Instrucciones: Por favor coloque una marca de cotejo (✓) en el encasillado o de la alternativa que mejor corresponda con lo que piensa o provea una respuesta breve en la línea provista.

5.1 Género

- Femenino
- Masculino
- No deseo responder
- Otro

5.2 Edad cumplida

Your answer

5.3 Años de casados o de convivencia (vivir juntos, independientemente del estado civil)

Your answer



5.4 ¿Cuántos hijos en común (con la pareja actual) menores de 18 años tienen?

Your answer

5.4.1 Edad actual del primer hijo en común

Your answer

5.4.2 Edad actual del segundo hijo en común

Your answer

5.4.3 Edad actual del tercer hijo en común

Your answer

5.4.4 Edad actual del cuarto hijo en común

Your answer

5.5 ¿Cuántos hijos fuera de la relación actual, menores de 18 años, usted tiene?

Your answer



5.6.1 Edad actual del primer hijo fuera de la relación actual

Your answer

5.6.2 Edad actual del segundo hijo fuera de la relación actual

Your answer

5.6.3 Edad actual del tercer hijo fuera de la relación actual

Your answer

5.6.4 Edad actual del cuarto hijo fuera de la relación actual

Your answer



Ayuda recibida de la familia de origen

	Mucha	Regular	Poca	Ninguna
5.7 Recibo ayuda económica de mis padres	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.8 Recibo ayuda económica de mis suegros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.9 Recibo otro tipo de ayuda de mis padres	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.10 Recibo otro tipo de ayuda de mis suegros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>



Ayuda provista a la familia de origen

	Mucha	Regular	Poca	Ninguna
5.11 Proveo ayuda económica a mis padres	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.12 Proveo ayuda económica a mis suegros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.13 Proveo otro tipo de ayuda a mis padres	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5.14 Proveo otro tipo de ayuda a mis suegros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

[Back](#)[Next](#)[Clear form](#)

Never submit passwords through Google Forms.

This content is neither created nor endorsed by Google. [Report Abuse](#) - [Terms of Service](#) - [Privacy Policy](#)

Google Forms



APÉNDICE B
CERTIFICADO DE COLLABORATIVE INSTITUTIONAL TRAINING INITIATIVE
(CITI PROGRAM)



Completion Date 30-Sep-2021
Expiration Date 29-Sep-2026
Record ID 21609154

This is to certify that:

Zulma Serrano

Has completed the following Citi Program course:

Not valid for renewal of certification
through CME.

Social & Behavioral Research - Basic/Refresher

(Curriculum Group)

Social & Behavioral Human Research

(Course Learner Group)

1 - Basic Course

(Stage)

Under requirements set by:

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

CITI
Collaborative Institutional Training Initiative

Verify at www.citiprogram.org/verify/?wf5ff4465-94ff-4f03-b92b-8099b87f9d32-21609154

RESUMEN BIOGRÁFICO DE LA AUTORA

Zulma I. Serrano Arroyo tiene 43 años. Sus padres son Segundo Serrano Kuilan e Irma Arroyo Trinidad. Es la menor de 5 hermanos. Cursó estudios en la escuela elemental Antonio Paoli, luego en la escuela intermedia Apolo San Antonio y en la escuela superior Ladislao Martínez Otero, todas en el municipio de Vega Alta. Completó un bachillerato en Relaciones Laborales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras. Continuó sus estudios en la Facultad de Educación de la misma universidad, completando el grado de maestría en la concentración de Orientación y Consejería en el año 2007. En el 2014 logró admisión al programa doctoral en Orientación y Consejería en la Facultad de Educación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Es consejera profesional licenciada desde el 2012. Trabajó 9 años como consejera en una institución postsecundaria atendiendo a una población universitaria diversa. La selección de sus áreas de estudios ha estado motivada por el deseo de ayudar a otros. Siempre el tema de la familia ha sido el de mayor interés en sus estudios y cómo este sistema familiar es pertinente en las diferentes etapas y escenarios de la vida.